



VISIONES DEL DESARROLLO

ABRIL • 2025 • EDICIÓN 01



**Encontrar
el rumbo: las
posibilidades de
América Latina y el
Caribe en un nuevo
mapa global**

JEREMY RIFKIN:
“La región tiene
el capital más
valioso del mundo”



**BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE**



**América
Latina y
el Caribe**
Cada camino
una oportunidad

**Los RED, 20 años
de conocimiento
que transforma**



RED: Reporte de Economía y Desarrollo

20 AÑOS

**al servicio de un futuro
próspero, inclusivo
y sostenible**

En las últimas décadas, América Latina y el Caribe ha logrado avances notables. Sin embargo, persisten desafíos profundos: uno de cada tres habitantes vive aún en la pobreza y la región sigue siendo una de las más desiguales del mundo.

Este libro ofrece una visión integral para entender y abordar estas problemáticas, explorando el triple desafío de crecer, incluir y proteger el ambiente.





VISIONES DEL
DESARROLLO

Es una publicación de:

CAF – BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

[HTTPS://WWW.CAF.COM/](https://www.caf.com/)

Equipo CAF

Sergio Díaz-Granados
Presidente ejecutivo

Gianpiero Leoncini
Vicepresidente ejecutivo

Christian Asinelli
*Vicepresidente corporativo
de Programación Estratégica*

Antonio H. Pinheiro Silveira
Vicepresidente de Sector Privado

Gabriel Felpeto
Vicepresidente de Finanzas

Alejandra Claros
Secretaria general

Andrés Zamora
*Director de Comunicaciones
Estratégicas*

Robert Valls
Ejecutivo principal de Comunicación

© 2025 CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida total ni parcialmente, sin el permiso previo de CAF. Además, las opiniones expresadas en los artículos y otros materiales son las de los autores; no reflejan necesariamente la política de CAF.



Esta publicación
se encuentra
disponible
también en
inglés y
portugués.

PRIMERA EDICIÓN ▶ ABRIL 2025 ◀

Equipo editorial

Ricardo Ávila Pinto
Director

María Teresa Santos
*Coordinadora
general*

Juan Carlos Bermúdez
Editor general

Colaboradores

Christian Asinelli
Antonio H. Pinheiro
Silveira
Verónica Frisancho
Reinier Schliesser
Yolanda Gómez
Ana Luz Castillo
Enrique Patiño
Vanessa Castro
Michael Cruz

**Traducción inglés
y portugués**
Beatriz Torres Ibarra

Concepto gráfico
Sandra Rojas

Diseño e infografía
Sandra Rojas
Leonardo Parra
Katherine Orjuela

Ilustraciones
Leonardo Parra

Corrección de estilo
Liliana Tafur

Fotografías
Archivo CAF
Archivo EL TIEMPO
Archivos particulares
iStock

► Un proyecto desarrollado por CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– y la Casa Editorial EL TIEMPO en asocio con la Agencia de Contenido Especial (ACE).
► Impreso por Multi-impresos S.A.S.
► Impreso en Colombia, *Printed in Colombia*

Contenido

EDITORIAL

- 6** **Un nuevo espacio para dialogar y reflexionar**
"Con 'Visiones del Desarrollo', CAF reafirma su compromiso con el desarrollo sostenible e inclusivo de, por y para nuestra región": Sergio Díaz-Granados.

EN BREVE

- 7** **Declaración Chicó-Bogotá y una agenda por la biodiversidad positiva**
Avanza el compromiso de CAF con la comunidad científica regional para buscar el desarrollo de LAC protegiendo la biodiversidad.

PORTADA

- 9** **Encontrar el rumbo: las posibilidades de América Latina y el Caribe en el nuevo mapa global.**
La región debe prepararse para aprovechar las oportunidades que surjan de la nueva geometría global, con un esfuerzo centrado en tecnología, sostenibilidad y geopolítica.

PUNTO DE VISTA

- 16** **Las empresas de la región, en el nuevo contexto comercial**
Con políticas públicas adecuadas, cooperación regional y visión de largo plazo, los desafíos de hoy pueden convertirse en plataforma de crecimiento y competitividad: Antonio Silveira.

- 18** **Un futuro desafiante pero prometedor**
Según CAF, el crecimiento regional del 2025 estaría alrededor del 2,5%, en línea con el crecimiento potencial de largo plazo. Verónica Frisancho y Reinier Schliesser.

- 22** **CAF, puente hacia el desarrollo regional**
"Somos una auténtica región solución para los problemas globales y tenemos todo lo que se necesita para crecer": Christian Asinelli.

ECONOMÍA VERDE

- 23** **El triple desafío de la transición energética**
Es indispensable cerrar las brechas del subdesarrollo, optimizar la productividad e involucrar a la población en la provisión y el acceso a las energías limpias.

- 28** **América Latina y el Caribe, región de soluciones**
La tarea hecha en las cumbres ambientales del 2024 abrió una

senda para la COP30 climática que se llevará a cabo a finales de este año en Belem do Pará (Brasil).

- 34** **Canje de deuda por el río Lempa, hito y modelo para el mundo**

La mayor conversión de deuda por naturaleza de la historia le permitirá a El Salvador asegurar la sostenibilidad de su principal fuente de agua y energía.

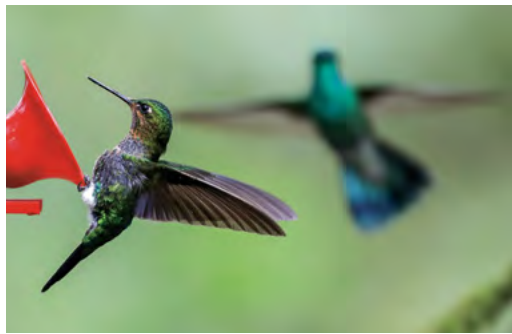
CONOCIMIENTO Y ACCIÓN

- 36** **Los RED: 20 años generando cifras y análisis**
El reporte RED se ha convertido en herramienta que apoya a los países de LAC en la toma de decisiones fundamentadas. Un libro interactivo revisa el camino recorrido.

- 39** **La marca que proyectará la región al mundo**

América Latina y el Caribe cuenta ahora con una imagen para su promoción como destino turístico y de inversiones, y región solución.





FINANZAS

40 Dos años como tenedor de Derechos Especiales de Giro (DEG)

Con el instrumento de los DEG, se añadió una nueva alternativa para apoyar operaciones financieras de los países accionistas con sus recursos y su calificación crediticia.

42 Lazos cada vez más fuertes con el Caribe

La expansión de CAF por los países insulares lo llevará a ser el banco de desarrollo con más cobertura en América Latina y el Caribe.

DESARROLLO SOCIAL

44 La gobernanza inclusiva, palanca para erradicar la pobreza

Un poder político que refleje a todos los sectores de la sociedad hará más fácil diseñar políticas para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, dicen CAF y PNUD.

48 Timbiquí, origen del plan de escuelas modulares para las zonas rurales

Una prueba piloto, realizada en el Pacífico colombiano, dio luz verde a la iniciativa de CAF de hacer sedes educativas con altos estándares en infraestructura en sitios apartados.

50 'El arte de la resiliencia'

Esta producción audiovisual, impulsada por CAF, PNUD y Detonante, visibiliza a comunidades que se han convertido en ejemplo de fortaleza y determinación.

ECONOMÍA DIGITAL

52 IA, herramienta para la transformación

Las tecnologías que simulan la inteligencia humana están permitiendo hacer más con menos recursos. Traen riesgos, pero también grandes oportunidades.

ASUNTOS REGIONALES

54 Seguridad, el gran desafío

El aumento de la criminalidad no solo afecta el crecimiento económico y el desarrollo social, sino la confianza de sus ciudadanos en la democracia. ¿Qué hacer?

58 Turismo en LAC, gran oportunidad

La tendencia actual del sector es buscar experiencias naturales, étnicas y culturales. América Latina y el Caribe las ofrecen todas.

62 La devoción de Carlos Vives por Santa Marta

El cantautor colombiano tiene una fundación que trabaja por el desarrollo de su ciudad natal, Santa Marta, que este año llega a los 500 años de existencia.



LIBROS

64 Publicaciones

Un vistazo tanto a las publicaciones editadas por CAF como a las producto de alianzas con otras instituciones o con referentes de los temas.

ENTREVISTA

66 "América Latina y el Caribe tiene el capital más valioso": Jeremy Rifkin

El reconocido sociólogo, economista y líder ambiental estadounidense dice que la región puede ser emblema de la Tercera Revolución Industrial.

Un nuevo espacio para reflexionar y dialogar

EDITORIAL

Sergio Díaz-Granados

Presidente ejecutivo de CAF
–banco de desarrollo de América
Latina y el Caribe–



En un contexto global incierto, con un crecimiento global débil (alrededor del 3%), guerras enquistadas en varias regiones, tensiones comerciales cada vez más ásperas, brechas socioeconómicas que siguen agrandándose, crispación política, crisis del multilateralismo y los siempre presentes efectos del cambio climático, el planeta enfrenta crisis interconectadas que definirán nuestro destino en las próximas décadas.

América Latina y el Caribe debe posicionarse en este clima de *permacrisis*, al tiempo que sigue trabajando para cumplir deudas históricas como la erradicación de la pobreza, la reducción de las desigualdades o el aumento de la

productividad. Debemos sacar todo nuestro potencial, por ejemplo, para liderar la acción climática global y la protección de la biodiversidad, para aportar soluciones a las crisis migratorias y de alimentos, o para acelerar la transformación digital y la transición energética. En otras palabras, debemos tener un papel más activo, una voz más firme y un rastro más visible en la geopolítica global.

En este contexto nace la revista *Visiones del Desarrollo*, elaborada por CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–, una iniciativa necesaria para reflexionar, debatir, compartir voces, puntos de vista, propuestas y proyectos que logren articularnos mejor como región; que sumen a la construcción de la identidad latinoamericana y caribeña. La revista también servirá como plataforma para visibilizar nuestras fortalezas y promover un diálogo constructivo con otras regiones del planeta.

Visiones del Desarrollo abordará los grandes temas del desarrollo global con lentes latinoamericanos y caribeños, dará a conocer iniciativas y casos de éxito que pueden ser replicables entre países de la región y exportables al resto del mundo. En el primer número tenemos una entrevista con el sociólogo y escritor Jeremy Riffkin, quien nos habla de su libro *Planeta Aqua*, y de la importancia de América Latina y el Caribe para adaptarnos al cambio climático.

También analizamos, en una serie de artículos, la situación de la economía latinoamericana en

tiempos de incertidumbre, incidiendo en las oportunidades de las nuevas cadenas globales de valor, el clima geopolítico cambiante, factores macroeconómicos y fiscales, o las vías para retomar el crecimiento inclusivo. En otra sección analizamos cómo América Latina y el Caribe se afianza como protagonista tanto de la transición energética y la resiliencia climática como de la recuperación y la conservación de la biodiversidad universal.

Este primer número de la nueva revista también tiene espacio para proyectos adelantados por CAF que están marcando tendencia, como la mayor conversión de deuda por naturaleza de la historia en El Salvador, o la construcción de una escuela con tecnología modular en Timbiquí, Colombia, que está llevando educación de calidad a una región remota del país. Y también trata temas como la ética de la inteligencia artificial, integración regional, oportunidades del turismo y la necesidad de una gobernanza inclusiva, entre otros.

Visiones del Desarrollo es, por tanto, una respuesta a la necesidad de reposicionar a América Latina y el Caribe en el mundo. Con este espacio, CAF reafirma su compromiso con el desarrollo sostenible e inclusivo de, por y para nuestra región. Invitamos a académicos, líderes sociales, empresarios y a toda la comunidad internacional a sumarse a esta iniciativa, contribuyendo con sus perspectivas y conocimientos para construir juntos un futuro más próspero para América Latina y el Caribe. 🌱

EN BREVE

Noticias



EL GLACIAR PERITO MORENO EN LA PATAGONIA ARGENTINA.

Esta región, que comparten Argentina y Chile, alberga el tercer mayor sistema de hielo del mundo. ➔ Foto - Alejandro Ramírez Peña

Declaración Chicó-Bogotá inspira una agenda por la Biodiversidad Positiva

Con la “Declaración de Chicó-Bogotá para una Biodiversidad Positiva en América Latina y el Caribe: de la ciencia a la acción”, CAF —banco de desarrollo de América Latina y el Caribe— y la comunidad científica regional pactaron el año pasado unirse para enfrentar el desafío del desarrollo económico de LAC protegiendo su activo más valioso: su biodiversidad y naturaleza. Como desarrollo de este compromiso, surgió una agenda de biodiversidad positiva con tres pilares: la integración de la ciencia en la formulación de políticas, la financiación de proyectos con impacto positivo en biodiversidad y

clima, y el fortalecimiento de redes de colaboración técnica regional. Además, se creó un comité asesor científico que colaborará con gobiernos, organismos multilaterales y el sector privado para generar recomendaciones basadas en evidencia científica, identificar áreas prioritarias de inversión en conservación y diseñar mecanismos financieros para proyectos de sostenibilidad. Adicionalmente, CAF destinará fondos para financiar iniciativas de restauración de ecosistemas, y promover soluciones basadas en la naturaleza y la gestión sostenible de recursos naturales.



“Creemos que no debemos limitarnos a explotar la naturaleza y excluir a quienes la protegen, sino aprender de ella para diseñar un futuro más verde”.

Declaración Chicó-Bogotá

Apoyo financiero al desarrollo portuario sostenible de Chile

El Directorio de CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– aprueba en Santiago un crédito de 150 millones de dólares para el megaproyecto Puerto Exterior de San Antonio.

CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– acaba de reafirmar su apoyo al desarrollo sostenible de Chile al aprobar, a través de su directorio, un préstamo de 150 millones de dólares para obras relacionadas con el megaproyecto Puerto Exterior de San Antonio, la mayor inversión en infraestructura portuaria realizada en el país austral.

El crédito a favor de la Empresa Portuaria San Antonio, con garantía de la República de Chile, financiará la ejecución de obras habilitantes para la construcción del molo de abrigo, y la implementación de medidas de compensación ambiental asociadas a la expansión de la principal puerta de entrada para los centros de consumo del país e importante vía de exportación. El proyecto es clave para la comuna y la provincia de San Antonio.



Así, “CAF se consolida como un financiador multilateral de relevancia para el desarrollo sostenible y la integración regional de Chile, a la vez que aporta soluciones tangibles a los desafíos logísticos de América Latina”, afirmó Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF.

Puerto Exterior, que está en licitación desde enero, tendrá dos terminales de una longitud de 1.730 metros cada una y, a partir de 2036, podrá recibir portacontenedores de última generación y de 400 metros de eslora.

Representantes de CAF, encabezados por su presidente, Sergio Díaz-Granados (centro), y de la empresa Puerto de San Antonio, en el anuncio del acuerdo crediticio para el proyecto.. → Foto - CAF

Con este desarrollo, se evitará la futura congestión portuaria en la macrozona central chilena, que hoy día moviliza el 29% del tonelaje de comercio exterior marítimo del país, y representa el 34% de las exportaciones y el 71% de las importaciones por valor.

67.000

MILLONES DE DÓLARES EN BONOS

Solo en 2024, CAF realizó 29 emisiones de bonos por 7.000 millones de dólares, en 11 monedas diferentes, estructurados con 18 instituciones financieras diferentes. Durante más de tres décadas, CAF ha reforzado su compromiso con el crecimiento sostenible, pues desde 1993 ha realizado más de 407 emisiones de bonos por un monto superior a los 67.000 millones de dólares en los más importantes mercados internacionales de capital de Estados Unidos, Europa, Asia, Oceanía y diversos países de América Latina.



Michelle Bachelet*,
expresidenta de Chile

**Durante la presentación de la edición conmemorativa de los 20 años del Reporte de Economía y Desarrollo (RED) de CAF.*

“

“El crecimiento económico debe ser prioritario en la región para seguir avanzando hacia el desarrollo, pero debe ser inclusivo y sostenible. La adaptación a la triple crisis planetaria –cambio climático, polución y pérdida de biodiversidad– es indispensable”.

PORTADA

Encontrar el rumbo:

LAS POSIBILIDADES DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE EN UN NUEVO MAPA GLOBAL



PORTADA

Por Ricardo Ávila

Director de 'Visiones del Desarrollo'

@AgendaCAF



Mientras el ambiente del
comercio internacional
se enrarece y se
asoma una nueva
geometría global, la
región debe prepararse
para aprovechar las
oportunidades que
surjan de ella, un
esfuerzo centrado en
tres factores claves:
tecnología, sostenibilidad
y geopolítica.

Durante el primer trimestre de 2025, las búsquedas en Google de la palabra “arancel” llegaron a un nuevo máximo histórico en el mundo, al cuadruplicar la actividad registrada un año atrás. Que ese sea el término indagado de mayor crecimiento en los últimos tiempos, al menos en lo relacionado con la economía, refleja las preocupaciones de la opinión en los cinco continentes en torno a los nuevos vientos que soplan en la arena internacional.

Y es que más allá de las opiniones que cada cual pueda tener frente a las decisiones individuales de tal o cual país, aparece un escenario distinto. Tal como lo señala un escrito reciente del Foro Económico Mundial, “el ambiente del comercio global se está volviendo más incierto para los negocios”.

Vale la pena anotar que el deterioro no es del todo nuevo. Según la organización Global Trade Alert, la cantidad de políticas de corte proteccionista en el planeta pasó de unas 600 en 2017 a cerca de 3.000 anuales en 2022, 2023 y 2024.

Otra realidad

Aun así, tal parece que esos registros serían superados este año, en la medida en que decisiones unilaterales de un lado son respondidas con sanciones equivalentes del otro. Tanto por el tamaño de su intercambio con otras latitudes como por su peso en la economía mundial, el he-

cho de que Estados Unidos sea ahora el abanderado del alza de aranceles introduce elementos nuevos en la ecuación.

Nadie sabe a ciencia cierta cuál será el efecto de lo que constituye un verdadero cambio de paradigma, entre otras porque algunas de las secuelas tardarán años en manifestarse. En el entretanto, la incertidumbre está a la orden del día y se extiende a lo largo y ancho del globo.

La región de América Latina y el Caribe no es ajena a ese sentimiento. Tras cerca de una década de crecimiento mediocre, inferior al promedio mundial, la región necesita avanzar de manera más rápida para conseguir una mejora en sus indicadores sociales y de bienestar.

Cómo ubicarse mejor dentro de un mapamundi cambiante es una inquietud válida que merece las respuestas adecuadas. Si bien la solución pasa por poner en marcha políticas domésticas que garanticen el buen manejo macroeconómico y que estimulen la inversión sostenible, no hay que perder de vista lo que ocurre en el plano internacional.

Para comenzar, porque un desempeño dinámico depende no solo del consumo interno, sino de saber aprovechar las oportunidades en el ámbito externo. Basta recordar que, según cálculos de Cepal, en 2024 las exportaciones de bienes latinoamericanos y caribeños ascendieron a 1,47 billones de dólares y las de servicios a 267.601 millones de dólares, con alzas respectivas del 4% y 12% frente al año previo.



Uno de los desafíos más importantes a nivel regional es saber insertarse en las cadenas globales de valor que siguen existiendo, a pesar de que la fragmentación entre bloques de naciones sea ahora más la norma que la excepción. Capitalizar las oportunidades es posible, pero ello requiere capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias y la puesta en marcha de estrategias adecuadas.

Existen varios análisis juiciosos que identifican las tendencias y hacen propuestas concretas. Uno de ellos, que mira a la nueva geometría internacional, salió a la luz pública meses atrás¹, con el auspicio de CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– y en el marco de una alianza con el Americas Institute de la Universidad de Georgetown en la ciudad de Washington. Escrito por Antoni Esteveadeordal, Theodore Kahn y Alejandro Werner, el documento contiene aportes im-

portantes que sirven para reaccionar en un ambiente todavía más enrarecido por las confrontaciones de orden comercial.

Recuento breve

No está de más recordar el contexto reciente en el que se ha movido la economía mundial, tras el auge de la globalización sucedido a finales del siglo pasado y comienzos de este. La crisis financiera internacional que estalló a finales de 2008 trajo consigo un primer campanazo de alerta que se tradujo en ritmo más lento en el comercio intrafronterizo, los flujos de inversión o la expansión de las multinacionales.

Tras ese primer tropiezo, otros hechos complicaron más la marcha. Para comenzar, las disputas comerciales entre Estados Unidos y China, que incluyeron en la segunda mitad de la década pasada no solo aranceles más elevados, sino restricciones explícitas a la compra y venta de

Las flores son un renglón de exportación importante para varios países de la región, cuyo comercio internacional sigue muy concentrado en bienes primarios.

→ Foto - Mauricio Moreno / EL TIEMPO

componentes electrónicos y microprocesadores. De manera más limitada, el retiro de Gran Bretaña de la Unión Europea, por cuenta del Brexit, golpeó al esquema de integración más importante del planeta.

Pocos años después llegaría la pandemia, cuyos efectos no se limitaron al plano sanitario, sino que afectaron la economía y la marcha de las sociedades. Justo cuando parecía que el regreso a la normalidad estaba asegurado, la invasión de Rusia a Ucrania, junto con el deterioro

¹América Latina en la nueva geometría de las cadenas de oferta global. Antoni Esteveadeordal, Theodore Kahn y Alejandro Werner. Georgetown Americas Institute. 2024

Macrorrueda internacional de negocios en Barranquilla. La profundización del comercio intrarregional es una de las grandes necesidades.

→ Foto - Vanexa Romero / EL TIEMPO



ro de la situación en Oriente Medio, trajo nuevas emergencias.

Aparte de los trastornos que los eventos señalados implicaron para el libre movimiento de personas y mercancías, incluyendo un alza inesperada en la inflación, las tensiones geopolíticas aumentaron. Tales urgencias se combinaron con la preocupación de contener el calentamiento global y el surgimiento de fuentes de energías renovables no convencionales.

Algunos de los hechos señalados hicieron que para comienzos de la presente década algunos flujos comerciales mostraran variaciones significativas. Por ejemplo, México pasó a ser la principal fuente de importaciones de Estados Unidos, desplazando a China.

De la mano de ese cambio, tuvo lugar un proceso de relocalización de plantas, notorio tanto en Asia como en algunos puntos de América Latina y el Caribe (LAC). Así, Vietnam ganó participación, mientras que el territorio mexicano, junto con República Dominicana y Costa Rica en menor grado, recibió mayores flujos de inversión extranjera directa.

Ahora, en medio de los vientos cruzados que incluyen la ruptura o el congelamiento de alianzas de vieja data, a los que se agregan interrogantes sobre el futuro de la economía mundial, puede haber la inclinación a posponer ciertas decisiones relacionadas con proyectos nuevos. No obstante, los desafíos de corto y me-

diano plazo que traen las barreras proteccionistas y los conflictos comerciales de duración indeterminada no alteran el curso de movimientos de carácter más fundamental.

Los elementos

El trabajo sobre la nueva geometría se centra en tres factores que han sido, son y serán determinantes en la marcha del comercio global: tecnología, sostenibilidad y geopolítica. Más allá de las amenazas que aparecen, el volumen alcanzado es de tal magnitud que dar marcha atrás no será fácil.

De acuerdo con Unctad, organismo de Naciones Unidas, en 2024 se llegó a un nuevo máximo histórico de 33 billones de dólares en el intercambio de bienes y servicios, un bi-

llón más que en el año precedente. Si bien ambas categorías crecieron, el dinamismo de la segunda, con un alza del 7%, fue determinante para el resultado.

Para Estevadeordal, Kahn y Werner la evolución observada a lo largo de las décadas pasadas es consecuencia del cambio tecnológico que se expresa en avances en el transporte y las comunicaciones. Hechos como la adopción de los contenedores en la carga marítima o Internet han sido definitivos para reducir costos y facilitar la especialización que lleva a la separación geográfica de distintos eslabones, los cuales acaban formando parte de las cadenas globales de valor.

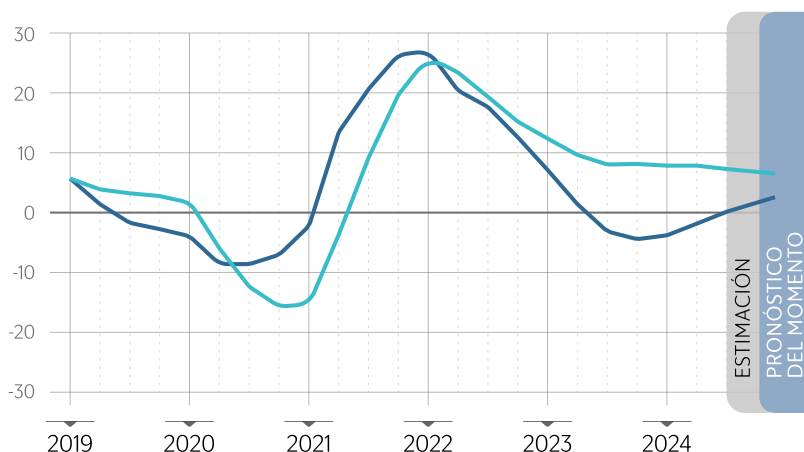
Hacia adelante, el despliegue de inteligencia artificial, robótica avan-

El comercio global de bienes y servicios mostró crecimiento constante en 2024

Crecimiento anual del valor del comercio de bienes y servicios 2019 (T1)-2024(T4)

Fuente: UNCTADstat; cálculo de UNCTAD con base en estadísticas nacionales.

SERVICIOS
BIENES



Nota: El crecimiento anual es calculado utilizando el promedio móvil de comercio de los cuatro trimestres pasados. El tercer trimestre de 2024 es una estimación y el cuarto, un pronóstico del 26 de noviembre de 2024.

zada, manufactura aditiva, Internet de las cosas y análisis de datos a gran escala, servirán para hacer más eficientes los procesos y abrirán nuevas oportunidades tanto en el campo de los bienes como en el de los servicios. Tales progresos influirán en decisiones como la localización de plantas. Por ejemplo, la automatización hace menos crítica la búsqueda de una mano de obra más barata.

No menos importante es el énfasis en la sostenibilidad en un planeta que siente en forma incremental los efectos del cambio climático. Si bien el énfasis en acelerar la descarbonización varía, las transformaciones están a la vista.

Según el más reciente reporte de la Agencia Internacional de Energía, hay en marcha un cambio profundo en las fuentes y usos de la electricidad. En el caso de las primeras, la capacidad instalada de las plantas renovables de bajas emisiones llegó a unos 700 gigavatios en 2024. Debido a ello, en Estados Unidos los par-

ques eólicos y solares ya representan el 16% de la generación, mientras que en China la proporción es del 20%.

Parte de lo sucedido está relacionado con la disminución en el valor de estas tecnologías y del costo creciente que se les asigna a las mayores huellas de carbono. Es de supo-

1,47

**BILLONES DE
DÓLARES SUMARON LAS
EXPORTACIONES DE BIENES**

**LATINOAMERICANOS Y
CARIBEÑOS EN 2024, SEGÚN
CEPAL, Y LAS DE SERVICIOS
ALCANZARON LOS 267.601
MILLONES DE DÓLARES, CON
ALZAS RESPECTIVAS DEL 4% Y
12% FRENTE AL AÑO PREVIO.**

ner que la tendencia observada va a continuar y podría avanzar más rápido dependiendo de la existencia de sistemas de almacenamiento eficientes de gran tamaño por cuenta de baterías más poderosas que las actuales.

A lo señalado se suma la previsión de que los centros de datos que demandará la expansión de la inteligencia artificial impulsarán con fuerza una demanda de energía que hoy crece a dos veces el ritmo de la economía global. Más instalaciones y redes de distribución, entre otros, llevarán a que aumente el apetito por minerales críticos como litio, cobre, níquel o cobalto.

Tales previsiones se verán influenciadas con lo que pase en el terreno geopolítico. Dado el resquebrajamiento de alianzas que parecían sólidas, en el panorama hay más dudas que certezas. Aun así, suena válido afirmar que las tensiones entre Estados Unidos y China continuarán, con un énfasis en comercio y tecnología. Igualmente, Europa se encamina a encargarse de su propia defensa y Canadá parece decidido a tender puentes con otras regiones.

Respecto a buena parte de las economías emergentes, la no alineación con ninguna potencia global o regional parece ser la norma. Las turbulencias políticas, la polarización de la opinión y la presencia del populismo dan la impresión de seguir presentes, algo que tendrá repercusiones en el clima de negocios y las corrientes de comercio.

De la crisis a la oportunidad

Frente a este panorama, América Latina y el Caribe muestra una serie de luces y sombras. Junto a recursos naturales inigualables que incluyen geografía, biodiversidad, tierra, agua y yacimientos minerales, aparecen otras realidades en una región que, con excepción de México, sigue concentrada en la exportación de bienes primarios y tiene un papel muy discreto en las cadenas globales de valor.



“Tenemos mucho por ganar en esta realidad internacional cambiante, pero nada sucederá por generación espontánea. Es obligatorio hacer la tarea”.

Alejandro Werner
Director del Georgetown
Americas Institute

Albergar una población joven y relativamente bien educada le abre espacios a América Latina y el Caribe en el área de los servicios profesionales. }

→ Foto - Juan Pablo Rueda / EL TIEMPO

No obstante, existe un gran campo de acción. Las recomendaciones que hacen Estevadeordal, Kahn y Werner son precisas y muestran cómo aprovechar las oportunidades que trae un futuro lleno de desafíos.

Estas comienzan con la posibilidad de beneficiarse y capturar valor en medio de la transición tecnológica digital en marcha. Aparte de aprovechar las fuentes de energía limpia con las que cuenta para promover la construcción de centros de datos asociados a la inteligencia artificial, el albergar una población joven y relativamente bien educada le abre espacios en el área de los servicios profesionales. Aquí la prioridad es disminuir barreras y establecer un buen marco regulatorio que facilite la inversión local y foránea, al igual que el uso de habilidades locales.

Como segundo tema, los autores abordan el potencial del crecimiento verde, en un área cuya matriz de generación de electricidad es no con-

taminante en su mayoría. Allanar el terreno para el desarrollo de tecnologías limpias como el hidrógeno verde, pasa igualmente por la búsqueda de una mayor electrificación del transporte y la colaboración entre la academia y la industria. Métodos sustentables de producción permitirán no solo acceder a mercados atractivos, sino preservar la riqueza natural que es clave para la vida en el planeta.

Un tercer punto es conseguir atraer inversiones en medio de los riesgos geopolíticos crecientes. A su favor, los países latinoamericanos y caribeños se ubican en un territorio libre de tensiones fronterizas en el que no existen armas de destrucción masiva.

Tales cualidades le hacen más fácil moverse en un mundo multipolar y permiten la diversificación de mercados, lo cual exige actividad diplomática, participación en foros internacionales y negociación de tratados

de libre comercio. Dicho esfuerzo requiere venir acompañado de reglas de juego estables y marcos jurídicos confiables, además de avances en el combate a la corrupción y el crimen.

Aparte de lo anterior, surge el punto de desarrollar alianzas en otras latitudes con el fin de impulsar iniciativas de políticas globales mutuamente benéficas. Acercarse a la Unión Europea, que viene de suscribir un pacto con Mercosur, o profundizar vínculos con Estados Unidos es una opción, al igual que tender puentes en Asia.

La lista concluye con la agenda de la integración regional y global, todavía pendiente de avances contundentes. Como es conocido, el comercio interregional en LAC es inferior al 15% del total, muy por debajo del que se observa en otras zonas.

Hacer la tarea pendiente pasa por promover la convergencia de una serie de normas, comenzando por las reglas de origen. En lugar de la colcha de retazos que sale de múltiples tratados, la propuesta es la unificación en un solo régimen, con lo cual se podrían utilizar insumos de un país sin que el otro vea comprometido su acceso preferencial a un mercado.

Adicionalmente, aparece el objetivo de tomar medidas de facilitación del comercio que impulsen la conectividad en el hemisferio. Romper los cuellos de botella que elevan los costos de transacción y limitan el flujo de bienes es una prioridad. Medidas como la ventanilla única o las iniciativas de coordinación fronteriza podrían crear círculos virtuosos.

Por último, está la insistencia en proseguir por la senda del regionalismo abierto. Como lo muestra la evidencia disponible, un mayor nivel de intercambio de bienes y servicios que venga acompañado de la libre movilidad de los capitales impactaría positivamente el crecimiento latinoamericano y caribeño. La agenda de cosas por hacer es extensa, pero la oportunidad está ahí en un mundo que apunta a ser más, y no menos, complejo. 🌐



TRES PREGUNTAS A

Alejandro Werner



‘Ahora tiene aún más sentido un verdadero proceso de integración regional’

Alejandro Werner², director del Georgetown Americas Institute, dice que el reto de los gobiernos de la región es poner la economía por encima de la política.

¿Cómo se ven América Latina y el Caribe en esta nueva geometría global?

Diría que ahora tiene aún más sentido un verdadero proceso de integración regional, algo que comprende tanto bienes como servicios. Y no me refiero tan solo al comercio, sino a la regulación, la infraestructura física o las redes de transmisión eléctricas, además de los mercados financieros.

¿Cuál es el reto que identifica?

El de poner a la economía por encima de la política. Más allá de que contemos con gobiernos que

representan ideologías muy diferentes, hay que buscar la intersección de intereses comunes y trabajar en desarrollarlos. También se debe ampliar el abanico y trabajar con aquellos países que están buscando integrarse y que no desean una mayor fragmentación de la que se insinúa.

¿Qué le inquieta de lo que ve?

Da lástima que encuentro a poca gente en nuestras capitales pensando en estos temas. Falta iniciativa y liderazgos regionales para trabajar en algo que nos fortalecería colectivamente y nos llevaría a crecer más rápido. Tenemos mucho por ganar en esta realidad internacional cambiante, pero nada sucederá por generación espontánea. Es obligatorio hacer la tarea.

² Director del Georgetown Americas Institute, exdirector del Departamento del Hemisferio Occidental del Fondo Monetario Internacional, exsubsecretario de Finanzas y Crédito Público de la Secretaría de Hacienda de México.

Las empresas de América Latina y el Caribe en el nuevo contexto comercial



PUNTO DE VISTA

Antonio Silveira

Vicepresidente de CAF
—banco de desarrollo de
América Latina y el Caribe—
para el Sector Privado.

En los últimos años, el comercio global ha experimentado transformaciones significativas. Para América Latina y el Caribe (LAC), este giro representa tanto un reto como una oportunidad. Si bien están presentes la incertidumbre y barreras para las exportaciones, también se abren las puertas para diversificar los mercados, profundizar la integración regional y consolidar un modelo económico más autónomo y sostenible.

Para aprovechar el nuevo panorama comercial debemos, en primer lugar, diversi-

ficar los mercados y ampliar las relaciones comerciales con otras regiones.

Asia, en particular, ha surgido como un mercado atractivo para las exportaciones latinoamericanas, especialmente en sectores como los alimentos, los recursos naturales y una gran diversidad de productos manufacturados.

De igual forma, la Unión Europea (UE) ofrece oportunidades para los productos latinoamericanos, especialmente en el marco de acuerdos comerciales vigentes. En 2024, las importaciones de la UE desde nuestra región experimentaron un incremento del 1,9% en comparación con el año anterior, revirtiendo la tendencia a la baja de 2023, cuando se registró una disminución del 6,4%.

El fortalecimiento de las relaciones con estos mercados permitirá a las empresas de la región latinoamericana y caribeña encontrar nuevas fuentes de demanda para sus productos y servicios.

El nuevo entorno comercial también nos obliga a incrementar la integración regional. Bloques como la Alianza del Pacífico y el Mercosur tienen la oportunidad de reforzar sus acuerdos y facilitar el comercio intrarregional. Actualmente, solo el 17% del co-

mercio de la región ocurre entre países de LAC, muy por debajo del 60% observado en Europa. La eliminación de barreras arancelarias y la armonización de normativas técnicas y de calidad pueden contribuir a la consolidación de un mercado regional más dinámico y atractivo.

El contexto actual también ofrece una oportunidad para que las empresas latinoamericanas sigan apostando por la innovación y la sostenibilidad como diferenciadores en el mercado global. La creciente demanda por productos sostenibles y éticos en los mercados internacionales representa un nicho en el que LAC puede destacarse. En 2023, las exportaciones de productos ecológicos de la región crecieron un 18% y alcanzaron los 10.000 millones de dólares. Invertir en prácticas de producción responsables, eficiencia energética y reducción de huella de carbono puede mejorar la posición de la región en mercados exigentes como la UE y Asia.

A pesar de la incertidumbre económica global, LAC tiene la oportunidad de atraer inversión extranjera directa si logra consolidarse como una región estable y con reglas claras para los negocios. Un enfoque clave en este sentido es el desarrollo de infraes-



estructura logística y de transporte que permita mejorar la conectividad dentro de la región y con el resto del mundo. Actualmente, la brecha de inversión en infraestructura en América Latina asciende a 150.000 millones de dólares anuales, lo que representa un desafío, pero también una gran oportunidad para atraer financiamiento y modernizar la región.

Sectores como la producción de minerales estratégicos y la generación de energías renovables y sostenibles, ofrecen la oportunidad de convertirse en tractores de inversión y de creación de cadenas de valor con alto contenido tecnológico, empleos de calidad y, sin duda, un mayor desarrollo sostenible.

Para apoyar al sector privado de la región, CAF impulsa tres pilares estratégicos. El primero es la transición energética y los negocios verdes, promoviendo ener-

gías renovables, tecnologías como el hidrógeno y el gas natural, y apoyando a las pymes. El segundo es la equidad e inclusión, que pretende facilitar financiamiento a mujeres emprendedoras, poblaciones indígenas, afrodescendientes y personas con discapacidad. Y el tercero es la productividad y competitividad, que busca transformar empresas, especialmente pymes, mediante financiamiento, asistencia técnica y programas para fomentar la exportación y la digitalización.

Las empresas de LAC tienen en sus manos la posibilidad de redefinir su estrategia en un mundo en transformación. Con el apoyo adecuado de políticas públicas, cooperación regional y una visión de largo plazo, la región puede convertir los desafíos actuales en una plataforma para su crecimiento y competitividad global. 🌐



El nuevo entorno comercial obliga a la región a incrementar el intercambio con mercados distintos a Estados Unidos, pero también a profundizar la integración intrarregional.

→ Foto - Juan Pablo Rueda / EL TIEMPO



“A pesar de la incertidumbre económica global, LAC tiene la oportunidad de atraer inversión extranjera directa si logra consolidarse como una región estable y con reglas claras para los negocios”.

PUNTO DE VISTA

Por Verónica Frisancho & Reinier Schlisser

Gerenta de Conocimiento y Economista Principal de CAF
—banco de desarrollo de América Latina y el Caribe—



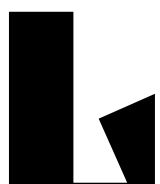
Un futuro desafiante pero prometedor



Una posible estabilización de los mercados de productos básicos podría apoyar el crecimiento de la región, altamente dependiente de ellos.

→ Foto - Mauricio Moreno / EL TIEMPO

Estimaciones de CAF indican que el crecimiento económico de la región en 2025 podría llegar a representar un 2,5%, en línea con el crecimiento potencial de largo plazo. Las políticas de la nueva administración de Estados Unidos generan interrogantes.



La pandemia del covid-19 marcó un antes y un después en América Latina y el Caribe (LAC). Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), LAC fue la región más afectada por el coronavirus en términos de mortalidad per cápita. Tras varios años de bajo crecimiento, la pandemia tuvo un impacto profundo en la región reflejado en una contracción del PIB del 6,9% en 2020, una masiva pérdida de empleos (estimada en 26 millones) y el aumento de los niveles de pobreza y desigualdad.

La pandemia nos enfrentó a retos sin precedentes, pero también nos dejó lecciones fundamentales que debemos convertir en acción para construir un futuro más resiliente, inclusivo y sostenible. Después de un año más de desaceleración económica en la región, el 2024, es un buen momento para reflexionar y repensar una senda de crecimiento y desarrollo.

LECCIONES DE LA PANDEMIA

La pandemia expuso el talón de Aquiles de la región: la informalidad. Cerca de la mitad de la población trabajadora en LAC estaba empleada en el sector informal en el 2020. La paralización de la actividad económica expuso la vulnerabilidad de millones de trabajadores sin acceso a protección social ni redes de seguri-

dad financiera. Peor aún, la pandemia generó un desplazamiento a trabajos más precarios y el incremento en la tasa de informalidad. Actualmente, el 52% del empleo total es informal, muy por encima de la tasa del 13% en los países de ingresos altos (OIT, 2023).

La pandemia también puso de manifiesto la importancia del espacio fiscal. Los países que habían manejado sus finanzas públicas de manera prudente contaron con mayor capacidad para desplegar paquetes de ayuda, sostener los ingresos de los más vulnerables y mantener a flote sus economías. Brasil, por ejemplo, tuvo la capacidad fiscal para implementar un amplio programa de transferencias monetarias directas que logró reducir la tasa de pobreza extrema de 10,8% en 2019 a 4,5% en 2020, contrastando con el aumento observado en la mayoría de los países de la región (OIT, 2021).

En el contexto de la emergencia sanitaria y consiguiente crisis económica, las instituciones monetarias sólidas demostraron ser un pilar esencial para garantizar la estabilidad económica y la confianza en el sistema financiero. Bancos centrales independientes y bien gestionados lograron implementar políticas monetarias expansivas sin comprometer la estabilidad a largo plazo. Esto facilitó una rápida reacción de las economías a los estímulos fiscales y monetarios, mitigando los impactos más severos de la crisis y sentando las bases para una recuperación rápida.

Vale la pena destacar el alto grado de resiliencia que mostraron las economías de la región en la pospandemia. A pesar de las profundas caídas iniciales, los estímulos implementados evitaron daños estructurales permanentes en la mayoría de los países, permitiendo que el crecimiento retomara una senda positiva en los años posteriores. Sin embargo, queda pendiente la tarea de transformar la recuperación en crecimiento sostenido y de retomar el progreso en el cierre de las brechas sociales y económicas.

2024: UN AÑO DE DESACELERACIÓN

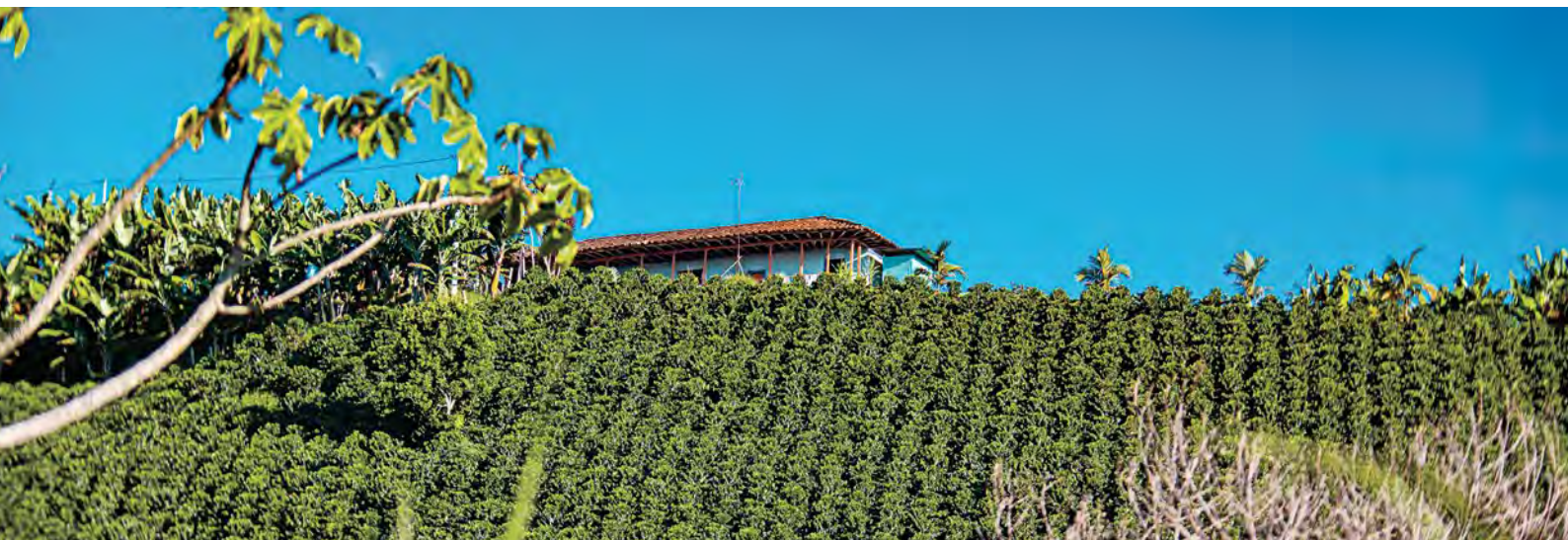
El 2024 fue un año de desaceleración para la región. CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– proyecta un crecimiento regional de apenas 1,7%, explicado por factores tanto internos como externos.

En el ámbito interno, la región enfrentó los efectos de eventos de origen climático: tormentas que afectaron a algunas de las economías en el Caribe, así como sequías que afectaron la producción hidroeléctrica en la región andina e inundaciones que impactaron a zonas agrícolas en el resto de Suramérica. Adicionalmente, la pérdida de espacio fiscal como consecuencia de la pandemia impulsó el recorte del gasto en algunas economías de la región, lo que resultó en un menor crecimiento.

En el ámbito externo, LAC ha enfrentado condiciones globales menos favorables. La desaceleración económica de China, principal socio comercial de la mayoría de las economías suramericanas, ha impactado los precios de los commodities y ha perjudicado especialmente a los exportadores de hidrocarburos y productos agrícolas. Además, las tasas de interés globales continúan siendo elevadas, afectando el costo del financiamiento y aumentando las presiones sobre los países más endeudados.



“El crecimiento económico debe estar acompañado de ganancias de productividad y una mayor formalización de nuestras economías”.



2025: UN HORIZONTE DE ESPERANZA

A pesar de los desafíos actuales, el panorama para el 2025 es más alentador. Estimaciones de CAF indican que el crecimiento económico de la región podría llegar a representar un 2,5%, en línea con el crecimiento potencial de largo plazo. Este repunte estaría impulsado por varios factores:

- **La recuperación de economías clave:** Se proyecta que países como Argentina y Ecuador experimenten una mejora significativa, lo que contribuirá al dinamismo regional.
- **Condiciones monetarias más favorables:** El inicio del proceso de normalización monetaria en las principales economías globales y la continuación del proceso de relajación de las políticas monetarias de la mayoría de los principales bancos centrales de la región podrían aliviar las presiones financieras y fomentar la inversión y el consumo.
- **Un entorno externo más estable:** Aunque los riesgos persisten, una posible estabilización en los mercados de *commodities* y una mayor adaptación de las economías al nuevo contexto global podrían apoyar el crecimiento.

La biodiversidad y los ecosistemas de la región tienen un enorme potencial en sectores como la agroindustria. → Foto - IStock

TRES RIESGOS QUE NO PODEMOS IGNORAR

A pesar de este horizonte positivo, América Latina debe gestionar tres riesgos que podrían poner en peligro la recuperación.

— ①

Nueva política comercial y migratoria de la administración Trump: Las políticas comerciales proteccionistas y la implementación del plan de deportaciones masivas desde Estados Unidos representan un hecho significativo para México y Centroamérica, regiones altamente integradas a la economía de los Estados Unidos a través del comercio y de los flujos migratorios. En el caso de México, las tensiones en torno a los aranceles tienen en vilo un intercambio comercial de más de 839.000 millones de dólares y podrían llevar a la economía mexicana a un escenario cercano a la recesión. Se espera que las negociaciones entre los gobiernos de ambos países logren evitarlo.

— ③

Caída en los precios de los *commodities*: Una mayor desaceleración de China podría impactar negativamente a los exportadores de hidrocarburos y productos agrícolas suramericanos, lo que afectaría sus ingresos fiscales y su balanza comercial. La prudencia fiscal y la flexibilidad en los regímenes monetarios y cambiarios, así como reducir las rigideces en los mercados laborales, será crucial para mitigar el impacto que estos riesgos podrían tener sobre las economías de la región.

— ②

Tasas de interés más elevadas por mayor tiempo: Los países con altos niveles de deuda, vencimientos a corto plazo y una fuerte integración financiera podrían enfrentar mayores dificultades para refinanciar las obligaciones tanto del sector público como privado, aumentando su vulnerabilidad y reduciendo el espacio disponible para otros gastos con impacto sobre la actividad doméstica.

OTRO FUTURO ES POSIBLE: EL CAMINO HACIA LA TRANSFORMACIÓN

Aunque los desafíos son considerables, América Latina tiene la capacidad de transformar su futuro. Para lograrlo, debemos aspirar a tasas de crecimiento más elevadas, no solo para reducir la pobreza y la exclusión, sino también para garantizar la sostenibilidad fiscal y la viabilidad de nuestros sistemas de previsión social.

El crecimiento económico debe estar acompañado de ganancias de productividad y una mayor formalización de nuestras economías. En este contexto, la transformación digital jugará un papel central. Al complementar las habilidades de la fuerza laboral, la digitalización puede potenciar la productividad y abrir la puerta a la formalización, especialmente en los servicios no transables. Este cambio en la política industrial hacia los servicios resulta crucial en contexto con un acelerado crecimiento de la tasa de dependencia que eleva la demanda por servicios de cuidado, salud y bienestar.

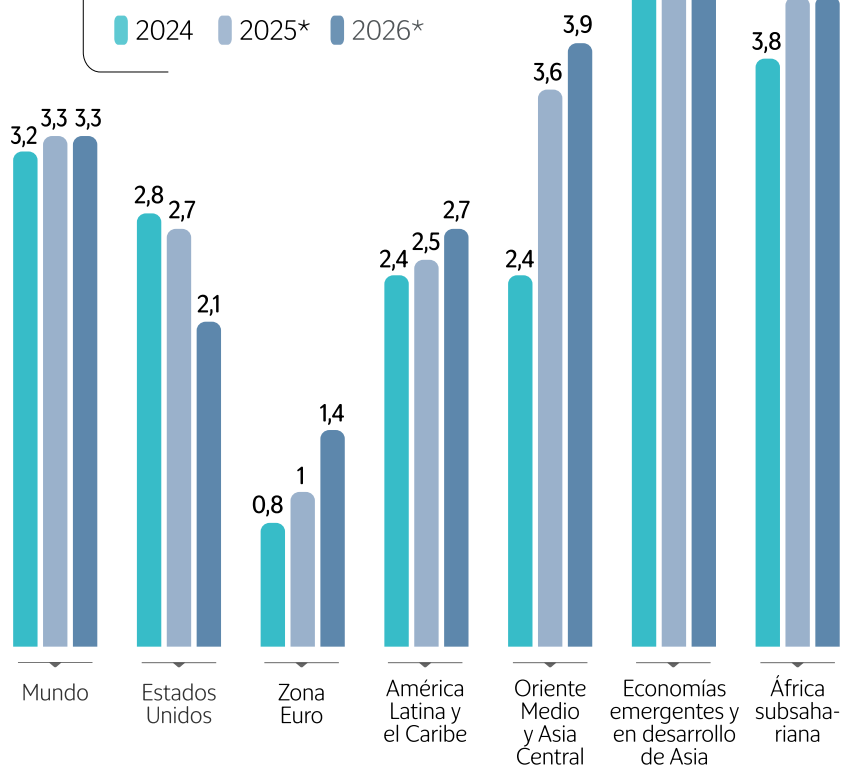
Además, la transición energética representa una oportunidad única para la región. América Latina cuenta con una de las mayores riquezas naturales del mundo, que puede ser aprovechada de manera sostenible para generar crecimiento económico. La biodiversidad y los ecosistemas de la región tienen un enorme potencial en sectores como la agroindustria, la biotecnología y el turismo. Por su parte, la generación de energías limpias y el *energy-shoring* pueden atraer inversiones y mejorar nuestra competitividad. La digitalización puede ayudar a potenciar también algunas de estas oportunidades, vale destacar el ejemplo de Agrosmart en Brasil, una plataforma de inteligencia climática que ha aprovechado el uso de los datos y la inteligencia permitiendo que la producción de alimentos sea más eficiente, sostenible y resistente al clima.

Proyecciones de crecimiento de la economía mundial por región

Crecimiento del PIB real, variación porcentual

Fuente: FMI. Actualización de las perspectivas de la economía mundial, enero 2025

*Proyección



UNA OPORTUNIDAD HISTÓRICA

Las transformaciones demográficas, tecnológicas y ambientales que está viviendo el mundo representan un contexto sin precedentes para América Latina. Estas tendencias globales presentan desafíos, pero también ofrecen la oportunidad de converger hacia niveles más elevados de ingresos y desarrollo humano. Aprovechar estas oportunidades requiere un compromiso colectivo y una visión de largo plazo.

La banca multilateral tiene un importante rol que cumplir como organismo habilitador y supervisor del accionar coordinado dentro de cada país y entre países para potenciar el logro de los objetivos de desarrollo de

los países de la región. Su liderazgo, aunado a su capacidad de financiamiento y apoyo técnico, resulta fundamental para guiar los esfuerzos de política que requiere la agenda pendiente de LAC. Sin embargo, la magnitud del desafío exige también que las mismas agencias multilaterales coordinen sus esfuerzos para maximizar su impacto conjunto.

Desde CAF, reafirmamos nuestro compromiso de apoyar a los países de la región en este desafiante pero prometedor camino. Con voluntad política y acción decidida, otro futuro es posible: un futuro donde la región crezca con equidad, sostenibilidad y prosperidad para todos. 🌱

CAF, puente hacia el desarrollo de América Latina y el Caribe



PUNTO DE VISTA

Christian Asinelli

Vicepresidente corporativo de Programación Estratégica de CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–

Desde la colocación de su piedra fundacional en 1972, con la construcción de un puente sobre el río Limón para conectar a Venezuela y Colombia, CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– ha abierto caminos a lo largo y ancho de América Latina y el Caribe (LAC). Procesos de integración regional; proyectos en áreas de infraestructura, educación, salud y conectividad física y digital; fortalecimiento de capacidades institucionales y formación permanente, además de políticas transversales de acción climática, y género, inclusión y diversidad, han sido parte del incansable trabajo de sus equipos en 57 años de vida institucional.

Puentes. Como organismo multilateral de desarrollo, CAF busca acompañar cada uno de los esfuerzos nacionales y locales de sus países miembros para la creación de espacios de cooperación comercial, económica y política. Para ello, apoyamos la tarea de instituciones intergubernamentales como el Mercosur, movilizandofondos para obras de envergadura como el Puente Pilar–Co-

lonia Cano, entre Argentina y Paraguay, que facilitará el comercio y el transporte entre ellos. También impulsamos iniciativas como las Rutas de Integración con instituciones como el BNDES, BID y Fonplata, para facilitar el intercambio comercial y mejorar los servicios de infraestructura entre naciones. Y buscamos mejorar la cooperación energética entre países de la mano de mecanismos como el Proyecto Regional de Integración Gasífera del Mercosur con Olade, para optimizar la infraestructura del gas natural y la planificación energética en torno a ese recurso.

Caminos. Para lograr una LAC pujante, inclusiva e interconectada, el único camino es el desarrollo sostenible. Para eso, nos propusimos el objetivo de que, para 2026, el 40% de nuestras operaciones fueran totalmente verdes. Y logramos superar esa cifra un año antes. Esto nos permitió tener marcos de gestión ambiental y social con altos estándares de sostenibilidad, que respetaran además los derechos humanos, la igualdad de género y la participación comunitaria en nuestras operaciones. En ese contexto, el año pasado aprobamos iniciativas como el Proyecto Biomanglar, para fortalecer la estrategia en biodiversidad de Colombia, y el de Biocomercio, para generar capacidades comerciales en el ámbito de la diversidad biológica de Honduras.

Personas. Todas estas herramientas tienen en el centro de sus preocupaciones el progreso huma-

no. Por eso, llevamos a cabo obras innovadoras para fomentar la educación y la salud en cada zona de LAC. En Timbiquí, Colombia, por ejemplo, hemos desarrollado un sistema de escuelas modulares que ya ha probado su eficacia para fomentar la educación en zonas rurales de difícil acceso. Ese proyecto facilitó el acceso a miles de niños del Pacífico colombiano a agua potable, energía, saneamiento básico y educación de calidad. CAF también ha apoyado la implementación de sistemas de telemedicina que en El Salvador, en particular, han encontrado un nicho para mejorar el acceso y la cobertura de atención médica a través de plataformas tecnológicas y la capacitación constante de personal.

Progreso. La tarea ha sido y sigue siendo exigente. Vivimos en un continente atravesado por desigualdades y brechas socioeconómicas alarmantes. Según la edición número 20 de nuestro *Reporte de Economía y Desarrollo* (RED), el 30% de la población vive en la pobreza y el 78% de la riqueza generada queda en manos del 10% de la población. Pero esto no es ni debe ser nuestro punto de llegada. LAC es resiliente, cuenta con una biodiversidad rica, y tiene energías renovables y recursos humanos de primer nivel. Somos una auténtica región solución para los problemas globales y tenemos todo lo que se necesita para crecer. Con esa certeza, la de crear nuevos puentes para el desarrollo, nos levantamos cada día para encarar los desafíos hacia adelante. ☘



El triple desafío de la transición energética

Para que América Latina y el Caribe dé el gran salto hacia un desarrollo sostenible y un futuro medioambiental sano, es indispensable cerrar las brechas del subdesarrollo, optimizar la productividad e involucrar a toda la población en la provisión y el acceso de calidad a las energías limpias.

La transición global hacia fuentes energéticas más limpias ha pasado a convertirse en una prioridad para todo el planeta, urgido por contener el calentamiento global exacerbado y sus catastróficas consecuencias.

El uso de los combustibles fósiles —o energías no renovables— es el mayor generador de gases efecto invernadero (GEI), los grandes causantes de la pérdida de ozono presente en la atmósfera. Al tragarse el ozono, los GEI dejan huecos enormes en la atmósfera por donde la radiación ultravioleta entra libremente para al-



Esta imagen corresponde a la planta termosolar de Cerro Dominador en el desierto de Atacama, en Chile. ➔ Foto - CAF

terar el clima y la dinámica normal de los recursos naturales, vientos, mares, ríos y suelos, cuyas transformaciones en muchos de los casos son acumulativas e irreversibles.

La alarmante situación movilizó a los países para reunirse, poner el tema sobre la mesa y discutir sobre qué camino tomar. Así, bajo la sombrilla de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), surgió el Acuerdo de París, firmado en 2015 por 196 países, entre ellos los 33 de América Latina y el Caribe (LAC).

Gracias a este, se oficializó el compromiso de reducir las emisiones de GEI y se establecieron metas por región de cara a 2030 (ver cuadro de compromisos), año en el que los logros materializados por cada integrante del consenso pasarán a examen. Así mismo, se acordó redoblar esfuerzos para no superar el nivel de 1,5 grados Celsius de elevación de

la temperatura global al finalizar el siglo XXI y alcanzar la neutralidad climática en 2050.

El mundo desarrollado ha tenido históricamente una mayor cuota de responsabilidad en las emisiones. Su contribución representa el 45% del total. En contraste, LAC ha aportado solo el 11% de esa torta, según el *Reporte de Economía y Desarrollo* (RED) de CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– dedicado a la transición energética y presentado en el marco de la Conferencia de las Partes sobre Biodiversidad (COP16) de Cali (Colombia), en octubre pasado.

Es de suponer, por lo tanto, que son los países desarrollados los llamados a llevar la delantera en el cumplimiento del pacto de 2015. El consenso global reconoce la urgencia de reducir las emisiones de carbono. Sin embargo, no existen soluciones que se apliquen de la misma forma en todas las latitudes.

La región, por su parte, se ha comprometido a reducir sus emisiones para 2030 en un 10,8% con relación a 2020. Esta disminución es superior a la asumida a nivel global (menos del 1%), pero inferior a la de América

del Norte o la Unión Europea (37% y 29%, respectivamente).

Región con problemas estructurales

Sin embargo, llegar a esas metas es realmente un reto para LAC, especialmente por los problemas socioeconómicos estructurales que aún tiene la región por resolver, en comparación con los logros de los continentes más avanzados en desarrollo.

El RED de CAF resalta que al evaluar la densidad poblacional y el consumo per cápita de energía, sobre todo el proveniente de los combustibles fósiles y del carbón, la región supera en los mencionados índices al resto de los continentes. Esto, si se trata de la demanda, pues el último reporte de la Agencia Internacional de Energía indica que en la actualidad el 75% de las emisiones de GEI proviene de países con ingreso per cápita medio o bajo.

Durante las últimas décadas, el PIB per cápita de la región se ha mantenido un 30% por debajo del de Estados Unidos. Esta condición se asocia a la baja productividad, que, a su vez, se vincula con un exceso de empresas pequeñas, informales, y

El desarrollo de la energía eólica en diferentes países de la región es muy prometedor. Hay en curso diversos proyectos desde el Caribe hasta la Patagonia.

→ Foto - Cortesía EPM/ Archivo-El TIEMPO



con bajo capital físico, humano y organizacional.

Los países de LAC no solo tienen un ingreso por habitante relativamente bajo, sino también una distribución del ingreso muy inequitativa. En promedio, 1 de cada 3 personas en Latinoamérica es pobre y 12 de cada 100 viven en la pobreza extrema, de acuerdo con cifras de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) de 2022.

Así mismo, en su reporte de 2024,

el organismo advierte que las economías de los 33 países de la región crecieron a un ritmo lento durante el año pasado, pues lograron una expansión de sólo 2,2%, y que para 2025 se mantendrá en un rango de crecimiento no superior a 2,4%.

Retos de vieja data

El RED 2024 de CAF sobre el tema plantea que la región debe lograr un crecimiento económico superior al de los países desarrollados para cerrar la

brecha de inequidad y pobreza, al mismo tiempo que redoblar los esfuerzos sobre la mitigación de las emisiones de GEI para cumplir la meta.

En definitiva, LAC se está viendo abocada a enfrentar el triple desafío de hacer la transición hacia las energías limpias sin detrimento de sus economías ni de su biodiversidad y con la premisa de cerrar la brecha de la pobreza.

Para conseguirlo, tendría que afrontar retos de vieja data sin superar y que tienen una gran cuota de responsabilidad en la lentitud de su desarrollo socioeconómico.

En primer lugar, aún persisten problemas focalizados de acceso a fuentes de energía de calidad, a pesar de los grandes avances logrados. El RED de CAF revela que por lo menos el 40% de la población rural de Colombia, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay y Perú todavía cocina y calienta sus hogares con leña.

En segundo lugar, existen desafíos en materia de eficacia del suministro energético. Datos de la Encuesta a Empresas del Banco Mundial indican que cerca del 60% de las compañías manufactureras declaran haber tenido dos interrupciones del servicio eléctrico por mes, durante periodos promedio de tres horas. Por este panorama, una de cada tres empresas de la región considera los problemas en el suministro de electricidad un obstáculo mayúsculo para su productividad. Esa cifra es 40% superior a la de Europa y Asia Central unidas.

Además, los niveles de pobreza y vulnerabilidad de un grueso de la población, como ya se mencionó, demandan protección frente a los fuertes cambios distributivos que pueda generar la transición energética e imponen a los hogares restricciones a la adopción de tecnologías limpias o eficientes energéticamente.

Otra característica de los mercados energéticos de la región que vale la pena resaltar es la presencia de subsidios a la energía. Aunque, varios países del continente, entre ellos Ar

Compromisos de emisiones establecidos en el Acuerdo de París

Región	Cantidad de países ^{a/}	Variación emisiones GEI 2010-2020 (%)	Emisiones GEI 2020 (MtCO ₂ e) ^{b/}	Emisiones GEI 2030-CDN (MtCO ₂ e) ^{c/}	Variación emisiones GEI 2020-2030 (%)
África	37	19,2	3.023	3.805	25,9
América del Norte	2	-14,7	6.021	3.766	-37,4
América Latina y el Caribe	21	-15,5	3.293	2.952	-10,8
Asia (sin China e India)	19	19,5	5.598	6.081	8,6
China	1	24,4	12.296	12.804	4,1
India	1	22,7	3.167	3.910	23,5
Ocenía	6	3,1	703	390	-44,6
Unión Europea	27	-20,1	2.957	2.085	-29,5
Resto de Europa	19	4,9	2.750	3.927	42,8
Total	133	5,7	39.807	39.720	-0,3

Fuente: Elaboración de CAF con base en Brassiolo et al. (2023), Climate Analytics and New Climate Institute (2023), Climate Watch (2023b, 2023a), Hattori et al. (2022) y Secretaría de la CMNUCC (2023). Presentado en el RED titulado 'Energías renovadas. Transición energética justa para el desarrollo sostenible', 2024.

MtCO₂e: Toneladas métricas de dióxido de carbono equivalente.

Nota: El cuadro presenta una medida de la ambición de las CDN a nivel regional. a/ Los valores por región se obtuvieron a partir de la agregación de una muestra de países. b/ El nivel de emisiones netas en 2020 incluye los mismos sectores contemplados en la meta declarada por cada país en su CDN para 2030. c/ Las emisiones netas de GEI para 2030 fueron estimadas aplicando la meta de mitigación al nivel de emisiones base declarado (en año de referencia o en un escenario sin cambios [BAU, por sus siglas en inglés]). Se consideran las emisiones de los sectores incluidos en la meta y, para los países que no especifican los sectores, se asume que la meta contempla a todos los sectores (incluido el de uso de la tierra, cambio en el uso de la tierra y silvicultura [UTCUTS]). El apéndice del capítulo 1 (disponible en línea) ofrece más detalles sobre la metodología empleada en las estimaciones y los países incluidos en cada región.

64%

ES EL ÍNDICE DE
GENERACIÓN A PARTIR DE
FUENTES RENOVABLES CON
EL QUE CERRÓ LA REGIÓN
EN 2024, SEGÚN EL INFORME
RED. ENTRE 2015 Y 2022, LAC
AUMENTÓ SU CAPACIDAD
RENOVABLE EN 51%.

gentina, Chile, Colombia y México, vienen desmontando paulatinamente los subsidios a los combustibles fósiles, estos, a la fecha, equivalen al 4,7 % del PIB regional, concentrados principalmente en Venezuela. La existencia de estos subsidios puede promover una alta demanda de las energías no renovables, con su consecuente impacto en las emisiones.

La transición energética de la región, como lo subraya CAF en su RED, no puede ocurrir de espaldas a estas realidades. Su desarrollo sostenible implica ciertamente reducir las emisiones de GEI de origen energético para tener un planeta más sostenible y, a la vez, cerrar las brechas de ingreso per cápita existentes y reducir las desigualdades sociales y energéticas.

Más que obstáculos, oportunidades

La historia reciente de los países desarrollados sugiere que es viable lograr un crecimiento del producto por habitante y reducir las emisiones, concepto denominado desacople.

Del análisis de CAF, en su más reciente RED, se dilucida que la re-

gión podría, por ejemplo, convertirse en centro de la industria verde de vehículos y artefactos tecnológicos que demandan minerales que se producen en abundancia en extensos territorios del continente, tales como el níquel, el litio, el cobre y el cobalto (ver recuadro).

En uno de sus informes más frescos, el Foro Económico Mundial precisa que el mundo necesita 2.000 millones de vehículos eléctricos, cuyo mineral esencial para sus baterías es el litio. Argentina, Chile y Bolivia conforman el llamado “Triángulo del Litio”: estos países concentran el 68% de los reservorios del mineral, principalmente en forma de salmueras, lo cual resulta más fácil y barato de procesar en comparación con los hidrocarburos. Esto nos ubicaría en el núcleo de la industrialización verde, consolidaría la nueva era de la migración hacia las fuentes energéticas renovables y permitiría equipararnos en términos de desarrollo con los países más avanzados en este campo.

Aquí, vale la pena resaltar la consigna en tema energético con la cual CAF llegó a la COP16 y que reforzará este año en la COP30 de cambio climático, en Belem (Brasil): soluciones regionales con visión global. Es decir, LAC tiene con qué abanderar la puesta en marcha de políticas e iniciativas de carácter regional que brinden un impacto positivo y sostenible a nivel global.

Pero, de la mano con ello, se tiene que dar una gran revolución en el campo de la ciencia, la innovación, la tecnología y la educación, con el fin de entrar adecuadamente en la era del consumo de energía eficiente y limpio; esta profunda transformación de la mentalidad y el acceso supone, ante todo, que la región aprenda cómo hacer del consumo eficiente de energías verdes parte de su cotidianidad, y que tenga acceso democrático y de calidad a dichas fuentes, lo cual implicaría, entre otros, opciones efectivas de respuesta a la demanda, mediante la creación de nuevos tipos de combustible limpios y amigables con el medioambiente.

En la última década, los países de América Latina y el Caribe han incrementado considerablemente sus esfuerzos para reducir las emisiones de GEI. Entre 2015 y 2022 la región aumentó su capacidad renovable en 51% y, al cierre de 2024, este índice se elevó a 64% de generación a partir de fuentes renovables, dice el informe RED. Se espera que esta cifra alcance el 70% de la provisión de energía renovable para 2030.

Para el caso particular de Colombia, la Asociación de Energías Renovables (SER Colombia) ha indicado en su informe reciente que en la última década el consumo de energías de este tipo ha pasado de un 2% a un 10%. Algunos países que lideran la transición energética en la región

En Medellín, la empresa EPM tiene una planta piloto de hidrógeno verde producido con biogás proveniente de una planta de tratamiento de aguas residuales. → Foto - Archivo /EL TIEMPO.





} Bolivia, Argentina (foto), Chile, México y Perú controlan la mayoría de los recursos mundiales de litio, claves para el almacenamiento de energía limpia → Foto - iStock.

son Brasil y Chile. Costa Rica y Paraguay también se encuentran entre aquellos con mejores resultados en el índice planetario.

Por otro lado, la región es rica en recursos hídricos, minerales indispensables para la producción de medios de transporte –rubro que junto con la producción industrial se constituye en el mayor consumidor de energías no renovables– y de tecnología necesaria para la transición resiliente, como se indicó anteriormente.

Una de las necesidades que más se evidencian en el análisis global de

la migración hacia energías limpias en la región es el hecho de que el consumidor a pequeña escala pase a convertirse en un actor productivo dentro de la cadena de valor de la nueva estructuración de sistemas masivos de provisión de energías limpias. Ello, en términos sencillos, significa que una familia promedio pueda generar su propia energía –mediante la instalación de paneles fotovoltaicos, por ejemplo– sino proveer vatios verdes sobrantes para ser incluidos y comercializados en la red trasnacional, con lo cual pasaría de ser mero consumidor a “prosumidor”.

El camino de esta masificación tiene su eje, como lo indica el RED de CAF, en la construcción de subsidios bien focalizados y efectivos que promuevan la accesibilidad y la asequibilidad a los equipos y la tecnología necesaria para ello.

Tal hecho significaría un gran salto para la región en el propósito de reducir las emisiones de GEI, avanzar enormemente en la neutralización climática y estrechar fuertemente la brecha de la pobreza.

Demostrado está que las energías eólica y solar han alcanzado niveles de competitividad ideales, en comparación con la energía no renovable, y que resultan, incluso, más baratos. Hace falta entonces, como enfatizan el RED de CAF y la vocería de Ser Colombia, poner el pie en el acelerador y propiciar los escenarios idóneos para la expansión de los sistemas de provisión de energía verde. 🌱

UN BANCO CONTRA EL CALENTAMIENTO GLOBAL

La versión 2024 del informe RED de CAF sobre transición energética concluye que es imposible hacer una transición justa y resiliente en la región sin cerrar las brechas de la desigualdad, el hambre y la pobreza persistentes en ella. Recalca la urgencia de que LAC aborde la transición energética con sentido primordialmente social y aproveche las oportunidades que se le presenten como región y en el fortalecimiento de las alianzas estratégicas entre

gobiernos y grandes empresas, para hacer de las iniciativas que promuevan el “prosumo” eficiente de energía renovable, el camino que por fin conduzca al cierre de dicha inequidad mientras se logra una mitigación significativa de las emisiones de GEI, lo que conllevaría la contención del calentamiento global.

Otra de las conclusiones que destaca CAF en su reporte es que las ganancias en productividad industrial y la masificación de la economía circu-

lar eficiente son claves para lograr este crecimiento y pueden favorecer una reducción de emisiones. El RED recalca que una mayor productividad de las empresas se traduce en un mayor y mejor producto por unidad de energía.

Desde su declaración como banco verde, CAF determinó que el 40% de su cartera esté destinado a iniciativas regionales contra el calentamiento global, la contención del cambio climático y la pro-

tección de los 14 ecosistemas estratégicos identificados por el banco. En este contexto, la transición energética tiene a su disposición una buena parte de ese porcentaje que se revertiría en grandes hechos para una migración justa y resiliente, y en el cierre de las brechas socioeconómicas. Los marcos legales, políticos y conceptuales están ya creados. Solo falta hacer la tarea bien hecha y a toda velocidad.



América Latina y el Caribe, región de soluciones

La tarea hecha en las cumbres ambientales del 2024 abrió una senda para la COP30 climática que se llevará a cabo a finales de este 2025 en Belem do Pará (Brasil). Hay cinco asignaturas pendientes en las cuales será clave avanzar.

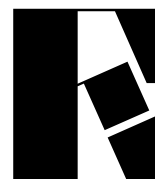


La protección de las comunidades campesinas e indígenas, cuidando su sustento, es clave para mantener la biodiversidad. ➔ Foto - Jaiver Nieto / EL TIEMPO



En el mundo se conocen alrededor de 18.000 especies de mariposas. Su gran función: la polinización. ➔ Foto - Santiago Saldarriaga / EL TIEMPO

A la izquierda: Papagayo, símbolo de la gran variedad de aves de América Latina y el Caribe. ➔ Foto - Juan Pablo Rueda / EL TIEMPO



En 2024, América Latina y el Caribe (LAC) se afianzó como región protagonista tanto de la transición energética y la resiliencia climática como de la recuperación y la conservación de la biodiversidad universal.

Los escenarios de tal logro fueron las tres grandes cumbres ambientales globales, Conferencias de las Partes (COP), desarrolladas en el último tramo del año: la COP16 de Biodiversidad, que se llevó a cabo en Cali (Colombia) a finales de octubre de 2024 y le dio una nueva dimensión a la región en estos encuentros; la COP29 de cambio climático, que se realizó poco después en Bakú (Azerbaián), donde, entre otras cosas, se acordó triplicar la financiación para la protección de la vida y los medios de subsistencia de los países en desarrollo; y la COP16 contra la desertificación y el uso indiscriminado de suelos, realizada en Riad (Arabia Saudita) a principios de diciembre pasado y en la cual CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–, como una de las voces más influyentes de la región a nivel global, se convirtió en miembro observador en los diálogos de esta convención, tradicionalmente concentrada en los problemas del continente africano.

Particularmente, los países de la región celebran haber conseguido en la COP16 de Cali que las miradas del planeta viraran hacia los 33 países del continente y sus ecosistemas, 14 de ellos estratégicos, y que se viera como una región compacta, pero a la vez multicultural y diversa en su capital natural. La cumbre marcó un hito al hacer partícipe a la gente del común de la conversación en torno a los temas de la biodiversidad.

Así mismo, teniendo como esce-

Los cerros de Mavecure son parte de la Amazonia, región llamada a protagonizar la COP30 de Cambio Climático de este año.

→ Foto - Carlos Ortega / EL TIEMPO



narios principales los espacios de discusión que propició CAF, se dejó sembrado el mensaje de que, como región, LAC puede ofrecer no solo los recursos necesarios para la contención del cambio climático y la transición energética, sino que también puede integrarse a la cadena de valor industrial como un actor productivo y como “una región de soluciones”.

La conferencia de Cali dio nuevas noticias en febrero pasado en Roma, donde los países miembros pactaron, entre otras cosas, el primer plan global para financiar la conservación de la naturaleza que movilizará al menos 200.000 millones de dólares estadounidenses anuales hasta 2030, incluidos 20.000 millones de dólares al año en flujos internacionales este año, que aumentarán a 30.000 millones de dólares en 2030. Además, se definió un marco de seguimiento para evaluar los avances en la implementación del Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal. Los países acordaron un sistema de monitoreo que se aplicará en la COP17 de Armenia, en 2026.

La cita en Roma sirvió también para lanzar el Fondo Cali, que recibirá contribuciones de empresas que comercializan datos digitales sobre los recursos genéticos de la naturaleza, marcando un paso importante hacia una financiación más amplia para la conservación de la biodiversidad. Se espera que sectores como la farmacéutica, los cosméticos, la biotecnología agrícola, la biotecnología industrial y la inteligencia artificial, entre otros, den el 1% de sus ganancias o el 0,1% de sus ingresos a este fondo que operará Naciones Unidas.

Se estima que al menos el 50% de los recursos se destinen a pueblos indígenas y comunidades locales, cuidadores de la biodiversidad.

Camino a la COP de Belem

La tarea hecha en las cumbres del 2024 abrió una senda para la COP30 climática que se llevará a cabo a finales de este 2025 en Belem (Brasil). Para CAF, esta será un nuevo escenario para cosechar el sentido de unión de la región que se sembró y trabajar en varias asignaturas que siguen pendientes. Entre ellas, las siguientes:

1. Transiciones justas para la región. Es claro que el tema de la transición en LAC no se limita solo al campo energético. Son indispensables otros tipos de transiciones, tales como la de la agricultura y la ganadería, uno de los sectores productivos que más están contribuyendo a la emisión de gases efecto invernadero (GEI) y a la deforestación. Como se viene desarrollando hasta ahora, la actividad agropecuaria no resulta sostenible y urge una gran transformación en este campo, en paralelo con la transición energética. Se debe partir de comprender en toda su dimensión el papel que cumple el sector agropecuario en la seguridad alimentaria y en la erradicación de la pobreza, el primero de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) del Acuerdo de París. Ello,

por supuesto, implica una nueva visión de la generación de empleos y del acceso a la canasta básica para elevar la calidad de vida.

2. Reforzar el posicionamiento de LAC como una región de soluciones. La inclusión del continente en los debates mundiales sobre transición no se debe limitar al plano de ser proveedora de recursos, sino que las acciones deben conducir a la generación de una era macroindustrial para la región, basada en la creación de combustibles limpios y de tecnologías amigables con el planeta.

3. La adaptación y la resiliencia frente al riesgo de desastres. En este aspecto, también se requiere trabajar con un enfoque unificado y sostenible. El tema más urgente es de la adaptación, ya que entre el 2% y el 3% del PIB regional se está invirtiendo en la atención de desastres naturales. Actualmente, CAF viene trabajando en una iniciativa llamada el Consenso de Brasilia, que busca montar sistemas de alertas tempranas a través de la cooperación transnacional, para saber cómo movilizar recursos e instituciones especializadas más allá de las fronteras. En la COP climática de Dubái (28), CAF anunció una cartera de 15.000 millones dólares entre 2023 y 2030 dedicada al vasto campo de la adaptación y la resiliencia. A la fecha lleva invertidos 2.000 millones.



4. Cómo involucrar mucho más al sector privado. Una vez se asumió el compromiso de Bakú de triplicar la financiación para los países en desarrollo, es decir, pasar de 100.000 millones de dólares a 300.000 millones, es urgente integrar a la empresa privada y a la filantropía en estas causas. Y aquí es cuando la región debe estrechar aún más sus lazos con las grandes compañías de países como China y Rusia, en procura de generar un crecimiento inclusivo y equitativo para los países de este lado del planeta.

5. Impulsar el desarrollo de indicadores que reflejen las realidades de la región. Sobre todo, para los temas de adaptación, son indispensables indicadores acoplados a la medida de las situaciones y condiciones de LAC. La región no cuenta con indicadores propios que la midan adecuadamente y la analítica de datos basados en la realidad es indispensable para, por ejemplo, atraer inversión extranjera. Así también lo es la taxonomía basada en el capital natural. Como bien lo indica CAF en una de sus declaratorias, también hace falta ponerles rostro humano a los problemas globales.

Otra cita clave

No será Belem la única cita importante para la región en materia ambiental en 2025. También la de

Sevilla (España), donde se realizará, entre el último día de junio próximo y el 3 de julio, la Cuarta Conferencia de Financiación al Desarrollo, considerada el segundo foro más importante de todos los que organiza Naciones Unidas.

El objetivo central del encuentro será avanzar en la implementación de las políticas y la movilización de los recursos financieros necesarios para la consecución de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo



Las cumbres ambientales del 2024 dieron visibilidad a América Latina y el Caribe como región clave para la resiliencia frente al cambio climático y la preservación de la diversidad biológica global.

Sostenible a nivel global. En ese escenario, España, el país anfitrión, espera “crear un sentimiento de urgencia” sobre la necesidad de llevar a cabo reformas en el sistema internacional para la financiación del desarrollo, con el fin de atender, entre otros, los retos del cambio climático de una manera más eficiente y justa.

Las tres primeras versiones de la cumbre se celebraron en Monterrey (México) en 2002, en Doha (Catar) en 2008 y en Adís Abeba (Etiopía) en 2015. En la última se adoptó la Agenda de Acción de Adís Abeba para proporcionar un nuevo marco mundial de financiación del desarrollo sostenible mediante la alineación de todos los flujos y las políticas de financiación con las prioridades económicas, sociales y medioambientales. Sin embargo, no se han producido tantos progresos como los que se esperaban.

Se prevé que, en Sevilla, los países en desarrollo insistirán en soluciones para el problema de la deuda. Hoy más de 3.000 millones de personas en el mundo viven en países que tienen que dedicar más dinero a los pagos relacionados con ella que a la educación. También pondrán el acento en la contradicción de que el sistema financiero no favorezca a naciones con planes ambiciosos de mitigación del cambio climático, para enfrentar una crisis que es responsabilidad sobre todo de las naciones del norte. Y reclamarán un nuevo modelo financiero que se asiente en principios de justicia climática.

Otro punto de debate en torno a la financiación para el desarrollo lo ha planteado ya Estados Unidos y se refiere a la necesidad de movilizar más capitales privados, ante el hecho de que la ayuda pública para el desarrollo nunca será suficiente para los retos existentes. También ha pedido establecer prioridades con base en la agenda de Etiopía, entre las cuales destacó la necesidad de que los países del hemisferio sur logren ser más eficientes en la recaudación de recursos internos, con una mejor fiscalidad. 🌱



Una cumbre que dejó grandes anuncios

Durante 12 días, representantes de más de 190 países debatieron en la COP16 de Cali en octubre pasado.

→ Foto - Daniel López / EL TIEMPO

En la cumbre de Biodiversidad COP16 de Cali, CAF desarrolló más de 60 eventos que contaron con la participación de 350 panelistas invitados y sus convocatorias en la zona azul alcanzaron los más de 10.000 asistentes.

No se dejó ningún ecosistema sin abordar: desde la Patagonia hasta los arrecifes de corales del Caribe, desde la Mata Atlántica (bioma entre Brasil, Paraguay y Argentina) hasta el Chocó Biogeográfico, que bordea el Pacífico, lograron iniciativas de gran trascendencia, las cuales, una vez se hagan realidad y arrojen resultados, marcarán un antes y un después en la historia tanto del desarrollo socioeconómico como de la resiliencia de los ecosistemas y sus pobladores.

Precisamente, y a manera de ejemplo, una de las zonas que se hicieron a convenios promisorios en el contexto de la COP16 fue el Chocó Biogeográfico, hasta ese momento, poco conocido en el exterior, pe-

ro una de las áreas geográficas más ricas en diversidad biológica del planeta. En el marco de uno de los eventos de CAF, se anunció la creación de un fondo multidonante para la recuperación y conservación de su bioma, así como para la promoción del ecoturismo sostenible de sus áreas costeras, ribereñas y selváticas. Igualmente, se divulgó la inminencia de un tratado entre los países tocados por su idiosincrasia y su naturaleza: Panamá, Costa Rica, Colombia y Ecuador.

Para sumar, CAF notificó la creación de la primera Red de Mujeres Piangueras del Pacífico Este Tropical, cuya labor de extracción y provisión del molusco, a la vez que el cuidado de los manglares –hábitat de la piangua–, fue reconocida como una actividad digna de la productividad económica y de la sostenibilidad regional.

Además del anuncio de 300 millones de dólares para proteger la

biodiversidad de LAC, CAF creó un comité científico que trabajará por la generación de conocimiento originado desde la región, en pro de su diversidad biológica y de la valoración de los saberes ancestrales del continente. Este estará alineado con la Declaración de Chicó-Bogotá (reunión de científicos que se dio en la capital colombiana en octubre de 2024) y buscará la defensa de la riqueza medioambiental de la región, basado en la evidencia científica y en el respeto por las tradiciones y prácticas de las etnias locales indígenas y afrodescendientes.

El pabellón de CAF también fue lugar para un homenaje a 10 líderes y lideresas que trabajan arduamente por las causas medioambientales. En el mismo entorno, la innovación financiera, a través de créditos de biodiversidad marina, fue el soporte para establecer una alianza entre la Fundación Patagonia Azul y Natural Capital Reserve, destinada a fortalecer la conservación de áreas protegidas como Pitalena-Añihue, en Chile.

Para los páramos también hubo buenas noticias, pues CAF y la organización Cumbres Blancas Colombia firmaron un acuerdo con el fin de abanderar la protección integral de estos ecosistemas. Igualmente, en un esfuerzo sin precedentes por restaurar la biodiversidad de LAC, el New York Botanical Garden y CAF pactaron un acuerdo para desarrollar bases biológicas que ayudarán a mejorar la conectividad de su vegetación.

La agenda del banco también comprendió el lanzamiento de InNatureLab, de la mano de las fundaciones Latimpo y Trafigura. Esta iniciativa, liderada por organizaciones de jóvenes ambientalistas, tiene como objetivo ofrecer apoyo financiero y no financiero a los países miembros de CAF, para encontrar soluciones de bioeconomía mediante procesos de innovación y cocreación.

El proyecto de Rutas de Aves Migratorias de las Américas también fue uno de los exitosos resultados de la participación de CAF en la COP16. Su implementación se inició en enero de



2025 y tendrá como base los estudios efectuados por BirdLife International con el apoyo del banco, que hacen énfasis en cómo lograr la resiliencia en la migración de las aves frente a la crisis del cambio climático.

Adicionalmente, CAF, World Economic Forum y World Resources Institute unieron esfuerzos por la economía azul con la firma de un acuerdo para explorar, promover y desarrollar proyectos de conservación y restauración del océano, bajo un enfoque ecosistémico, de transición energética marina y de inversión sostenible.

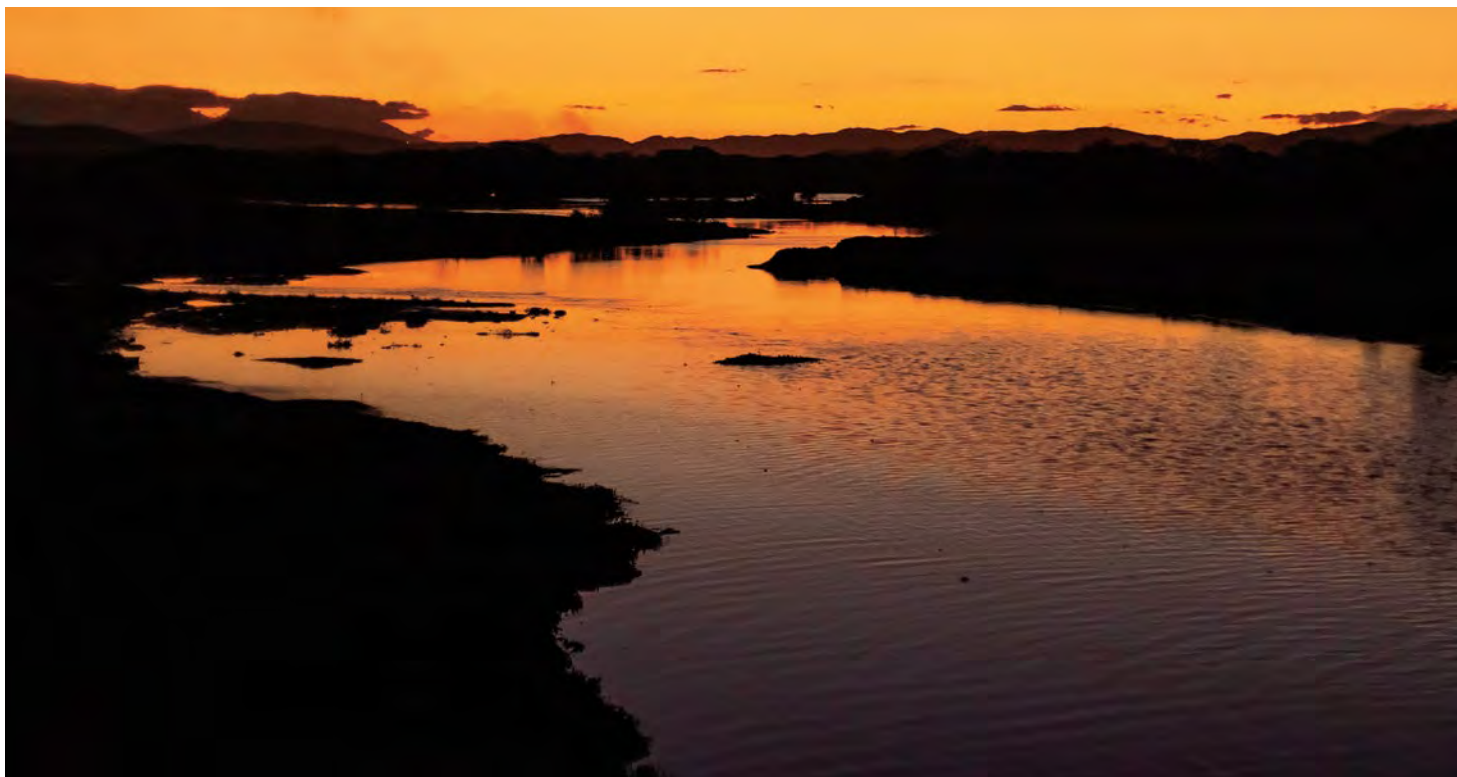
Las mujeres también tuvieron una participación abrumadora en la cumbre caleña, donde no solo hubo espacio para su reconocimiento como abanderadas de las causas medioambientales, sino también para ser declaradas como “protectoras de la vida”. Con esta premisa, CAF logró reunir a decenas de mujeres indígenas cuyas vidas giran en torno a la preservación de la naturaleza y resaltó el rol crucial que desempeñan en el cumplimiento de este propósito.

Igualmente, hubo tiempo para las conmemoraciones, como la de los 25 años del programa Amazonía sin Fuego, y la del segundo aniversario de la Red de Biodiversidades, cuya celebración se aprovechó para incluir a seis ciudades colombianas: Cali, Quibdó, Leticia, Bogotá, Cartagena y Manizales. 🌿



Arriba: Imagen del Chocó Biogeográfico, en la costa pacífica, tesoro de biodiversidad que cubre a tres países. Abajo: CAF anunció que destinará 300 millones de dólares a la protección de la biodiversidad de LAC. Indígena con la Flor de Inírida y un colibrí.

→ Fotos - Juan Pablo Rueda y Santiago Saldarriaga / EL TIEMPO



Canje de deuda por el río Lempa, hito y modelo para el mundo

La mayor conversión de deuda por naturaleza de la historia le permitirá a El Salvador asegurar la sostenibilidad de su principal fuente de agua y energía. CAF, uno de los garantes del acuerdo.



El río Lempa, eje de uno de los sistemas fluviales más importantes de Centroamérica, nace en Guatemala y luego tiene un corto recorrido por Honduras, pero 360 de sus más de 422 kilómetros de longitud transcurren por montañas y llanuras de El Salvador, antes de desembocar en el océano Pacífico. Con sus ecosistemas de bosques y humedales de rica diversidad de flora y fauna, la cuenca cubre casi la mitad del territorio salvadoreño y articula su economía.

El Lempa abastece de agua potable al 68% del país, incluida parte del área metropolitana de San Salvador y, a la vez, es la principal fuente de energía hídrica. Sin embargo, su conservación está amenazada por la contaminación con aguas residuales sin tratamiento y

Alrededor de 360 de los más de 422 kilómetros de longitud del río Lempa transcurren por la geografía de El Salvador. ➔ Foto - IStock



los agroquímicos, así como por la tala ilegal y la expansión no controlada de la frontera agrícola. Fenómenos del cambio climático, como las sequías prolongadas o lluvias intensas, agravan los problemas ambientales de la cuenca.

Con el fin de encontrar recursos para desarrollar un plan de acción que asegure su sostenibilidad, el Gobierno salvadoreño y varias instituciones internacionales, incluido CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–, concretaron en octubre pasado la realización de una transacción histórica: el mayor canje de deuda por naturaleza acordado hasta hoy.

Con el acuerdo por un monto de 1.000 millones de dólares estadounidenses, facilitado por el banco JP Morgan y respaldado por la Corporación

Financiera Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (DFC) y CAF, El Salvador refinanciará 1.031 millones de dólares en bonos existentes a tasas más bajas.

En el acuerdo, JPMorgan Chase Bank, N.A. actuó como *sole arranger* (único organizador) del préstamo, en tanto que JPMorgan Securities LLC (compañía de responsabilidad limitada) hizo las veces de *dealer manager* (intermediario) para la recompra de los bonos. DFC actuó proporcionando los 1.000 millones de dólares en un seguro de riesgo político (PRI), mientras que CAF entregó una carta de crédito en espera (SBLC) de 200 millones de dólares. Estos dos elementos fortalecen el riesgo crediticio que respalda la transacción, que tuvo al fondo privado ArtCap Strategies como asesor financiero y coordinador global.

El destino del ahorro

A lo largo del vencimiento de la deuda, el país centroamericano obtendrá más de 352 millones de dólares, mediante una combinación de ahorros inmediatos nominales y reducciones sustanciales en los costos del servicio de la deuda. La calificación AAA de las entidades respaldantes, con fuerte capacidad para cumplir con sus obligaciones financieras, es lo que permite obtener tasas de interés sustancialmente más bajas.

Casi todo el monto mencionado, 350 millones, se destinará al Programa de Conservación y Restauración del Río Lempa, que se implementará durante los próximos 20 años. Alrededor de 200 millones, o un promedio de 9,75 millones anuales durante 20 años, financiarán directamente el programa, y los 150 millones restantes, en cuotas de 7 millones al año, alimentarán un fideicomiso destinado a ser fuente de financiamiento del programa más allá del 2044.

Con estos recursos se harán realidad iniciativas para mejorar la calidad y cantidad de agua, restaurar ecosistemas, proteger la biodiversidad y fortalecer la resiliencia climática. El Gobierno salvadoreño se ha comprometido,

además, a declarar 75.000 hectáreas como áreas protegidas, a crear un sistema de monitoreo de recursos hídricos y a desarrollar un Plan Nacional de Recursos Hídricos Integrados.

El presidente de El Salvador, Nayib Bukele, describió la iniciativa como “la acción ambiental más ambiciosa en la historia del país”. El financiamiento también contempla la distribución de subvenciones a organizaciones locales para promover la conservación de la biodiversidad, la agricultura regenerativa y la seguridad hídrica. Se espera que las primeras subvenciones sean otorgadas en el año en curso.

Compromiso del banco verde

El Programa de Conservación y Restauración del Río Lempa será gestionado por Catholic Relief Services (CRS), la agencia humanitaria internacional de la comunidad católica de Estados Unidos, en conjunto con el Fondo de Inversión Ambiental de El Salvador (FIAES).

La supervisión de la ejecución de las iniciativas estará a cargo de una junta directiva de siete miembros, integrada por representantes del Gobierno de El Salvador, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid es su sigla en inglés) y organizaciones no gubernamentales.

CAF, como desarrollo de su compromiso de convertirse en el banco verde de América Latina y el Caribe, invertirá 25.000 millones de dólares antes del 2026 en financiar iniciativas ambientales, de cambio climático y biodiversidad como la concretada en El Salvador.

“Este financiamiento histórico demuestra que, a través de esfuerzos conjuntos, podemos avanzar en mecanismos financieros innovadores que aceleren el desarrollo sostenible”, destacó el presidente ejecutivo de CAF, Sergio Díaz-Granados, quien subrayó también el carácter pionero de la transacción al combinar la conservación de recursos críticos con la mejora de las condiciones de deuda. Hay una nueva alternativa para abordar los desafíos financieros y ambientales de los países en desarrollo. 🌱

CONOCIMIENTO Y ACCIÓN

Por Redacción VD

@AgendaCAF



Veinte años de conocimiento que transforma

El reporte RED se ha convertido en la herramienta que apoya a los países de América Latina y el Caribe en la toma de decisiones documentadas y basadas en evidencias. Un libro interactivo revisa el camino recorrido.

El PIB per cápita creció un 40% en América Latina y un 16% en el Caribe desde 1970. Trabajadoras de confecciones en una feria textil.

→ Foto - Sergio Acero / EL TIEMPO

Los países de América Latina y el Caribe (LAC) cuentan hoy con un banco de información histórica, basada en evidencias y soportada en diagnósticos y análisis de expertos, que les permite a los tomadores de decisiones públicos y privados actuar en beneficio de las personas más vulnerables.

Ese banco de información está conformado por veinte años de publicaciones del *Reporte de Economía y Desarrollo* (RED) que CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– comenzó a publicar en el 2004 y que constituye una de las fuentes más sólidas para consultar la realidad de la región, sus desafíos, posibilidades y oportunidades.

Durante dos décadas, el reporte RED se ha convertido en una herramienta de apoyo a la toma de decisiones de la región, mediante diagnósticos empíricos exhaustivos y análisis rigurosos de evidencias, con el fin de ofrecer recomendaciones de política pública claras y realizables desde y para la región.

CAF conmemora las dos décadas de trabajo con el libro *Conocimiento que transforma: veinte años al servicio de un futuro próspero, inclusivo y sostenible*, que ofrece una visión integral para entender y abordar las



Pese a todos los tropiezos,
la pobreza se ha reducido
significativamente en la región.
El nivel promedio actual
es cercano al 30%.

→ Foto - Milton Díaz / EL TIEMPO

problemáticas de la región, explorando el triple desafío de crecer, incluir y proteger el ambiente.

El banco explica que se trata de un libro interactivo que aborda de manera integral el problema de desarrollo económico de LAC, revisitando el aprendizaje acumulado, pero con la mirada puesta en el futuro, con el apoyo en el análisis de expertos de prestigio internacional de toda la región, que les dan contexto a las cifras e investigaciones con su propia experiencia.

En cinco capítulos, el documento explora y analiza las ‘Luces y sombras del elusivo desarrollo de América Latina y el Caribe’, las ‘Políticas para el desarrollo productivo’, el ‘Balance y perspectivas de la inclusión social para construir sociedades más equitativas’, las ‘Soluciones desde la región para la sostenibilidad del ambiente’ y ‘América Latina y el Caribe: hacia un desarrollo sostenible en el siglo XXI’.

Investigadores, responsables gubernamentales y ciudadanía en ge-

neral encuentran un libro interactivo en el que cifras como que el 30% de la población de la región vive en pobreza, que el 86% de los jóvenes cuyos padres no tuvieron educación universitaria no llegarán a completar estudios superiores o como que el 78% de las riquezas están en manos de solo el 10% de la población se contextualizan y enriquecen con los diagnósticos y las evidencias acumuladas en la región durante las últimas dos décadas.

Según la presentación de CAF, “el texto combina diagnósticos rigurosos con propuestas innovadoras que sientan las bases para un desarrollo más justo, sostenible y resiliente, y el análisis de los autores se enriquece con las perspectivas y testimonios audiovisuales de los expertos convocados a reflexionar sobre las problemáticas más acuciantes de la región”.

Impulsando discusiones

Desde que nació, el reporte RED ha cumplido el propósito de apoyar las operaciones y facilitar las deci-

siones de CAF con base en evidencias e impulsar discusiones informadas sobre políticas públicas en los temas clave para el desarrollo regional. Cada edición ha abordado una problemática de alta relevancia, proporcionando un diagnóstico integral y riguroso, revisando la mejor evidencia disponible y cerrando brechas de conocimiento mediante investigaciones originales.

Tras veinte años, el reporte RED se ha consolidado como un referente indispensable para quienes diseñan e implementan políticas públicas en América Latina y el Caribe, contribuyendo al desarrollo efectivo de la región.



Portada de presentación de la publicación conmemorativa de los 20 años de los RED de CAF.

El libro conmemorativo da cuenta de los avances notables que América Latina y el Caribe ha tenido: el PIB per cápita creció un 40% en América Latina y 16% en el Caribe desde 1970; las democracias, en general, se han consolidado, y la pobreza se redujo significativamente.

Pero también aborda los desafíos profundos que persisten en los países: uno de cada tres habitantes vive aún en la pobreza; la región sigue siendo una de las más desiguales del mundo y enfrenta problemas críticos como la inseguridad, la informalidad laboral y la debilidad de sus capacidades estatales.

Cinco capítulos de aprendizaje

Desde el capítulo 1 se abordan los desafíos, los rasgos históricos que condicionan la evolución, las oportunidades y la importancia del conocimiento para cerrar brechas. Según el documento, “el desarrollo demanda éxito en tres ámbitos interrelacionados: crecimiento económico, inclusión y sostenibilidad ambiental. La región muestra avances parciales en cada uno”.

La publicación muestra que, si bien las evidencias señalan que hay una estabilidad macroeconómica y mayor resiliencia ante los choques, los desafíos siguen siendo enormes. Aunque la pobreza cayó, por ejemplo, casi el 30% de latinoamericanos y caribeños siguen viviendo en esa situación y 10% en pobreza extrema.

El documento analiza el desarrollo incompleto de la región, y destaca como desafíos enfrentar la alta informalidad, las brechas en infraestructura y la criminalidad. LAC debe trabajar por su evolución socioeconómica en un mundo dominado por las tecnologías digitales, el envejecimiento acelerado y la transición verde.

El libro documenta por qué el modelo actual de producción y consumo en la región es insostenible y aborda los impactos negativos del cambio climático, que obligan a dar prioridad a las políticas de adaptación en los ámbitos agropecuario, de infraestructura y de intervenciones para poblaciones vulnerables.

También permite entender las oportunidades que presenta para las economías de la región el potencial de generación eléctrica verde y los costos elevados de una transición energética, en una región con espacios fiscales limitados.

Uno de los capítulos trata de las oportunidades en medio de los desafíos persistentes. Habla de cómo aprovechar las nuevas y viejas oportunidades, de la agenda pendiente y del papel de la institucionalidad, e igualmente del rol de los bancos de desarrollo multilaterales en el cumplimiento de estas tareas.

En el panorama real de la región está documentada la cuarta revolución industrial con las tecnologías,

la inteligencia artificial y la gestión del conocimiento y su rol en la agricultura y la industria manufacturera. Se analizan las ventajas naturales de LAC y el desafío que plantean la automatización y la digitalización en cuanto a la mano de obra poco calificada.

CAF espera que este documento les permita a los países entender la importancia de aprovechar a los Bancos de Desarrollo Multilaterales (BDM) que operan en la región como plataformas de divulgación del conocimiento. Y en ese escenario, se produzca la llegada de distintos productos de información a los foros, para que la evidencia guíe las políticas públicas y se abra la posibilidad de escalar soluciones costo-efectivas para los problemas de la región.

A pesar de los incuestionables avances en las últimas tres décadas, el proceso de desarrollo de LAC sigue siendo incompleto. El reporte RED busca mantenerse como herramienta que posibilite decisiones informadas y documentadas, fundamentadas en evidencias, para impactar en los altos niveles de desigualdad y pobreza, las elevadas tasas de violencia, los Estados e instituciones débiles, la alta informalidad, y la persistente y amplia brecha de ingresos por habitante respecto al mundo desarrollado.

Como se explicó en el lanzamiento del libro conmemorativo, “un contexto desafiante, marcado por la lucha contra el cambio climático, la digitalización de las economías y un entorno geopolítico incierto, obliga a nuestra región a convertir estos desafíos en oportunidades de desarrollo sostenible, apoyadas por acceso a financiamiento y una hoja de ruta efectiva, basada en la evidencia”. ❀



La marca que proyectará a la región en el mundo

América Latina y el Caribe cuenta ahora con una imagen para su promoción como destino turístico y de inversiones, y región solución.

La región que concentra la mitad de la biodiversidad de la Tierra, que tiene un pulmón que absorbe el 30% de la contaminación global, que posee la energía que el planeta necesita y que es reconocida por la vibrante multiculturalidad de sus 650 millones de habitantes, tiene ya una marca que la identificará ante el mundo.

Esa imagen de América Latina y el Caribe (LAC) fue producto de un proceso promovido por CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–, en el cual intervinieron más de 2.000 personas de la región. Luego de una convocatoria que superó las 500 postulaciones, se hizo un ejercicio de cocreación con cinco grupos de finalistas en São Paulo (Brasil), cuyo resultado fue la escogencia del diseño de Marca Región presentado por los creadores ecuatorianos Ana Belén Arregui y Alejandro Muñoz Bottas, y el brasileño Jean Nicolas Guerreiro.

Según explicaron, la Y griega en el rectángulo representa la unidad y los

colores, las banderas, la diversidad de recursos y la multiculturalidad.

La escogencia la hizo un jurado compuesto por Adriana Barbosa, CEO de Pretahub; Claudia Casarino, artista visual; Gustavo Santos, director regional para las Américas de ONU Turismo; Karina Salguero, vicepresidenta de la Asociación Iberoamericana de Diseño; Tere Chad, artista y curadora de NeoNorte 5.0; Terri-Karelle Johnson, escritora, presentadora de TV e *influencer*, y Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF.

“Esta nueva imagen representa el sentir de aquello que nos une, y ayudará a que la región refuerce su voz en el escenario internacional. Esto contribuirá a promover inversiones, incentivar el turismo y potenciar la proyección como región solución”, dijo

Díaz-Granados en la ceremonia de presentación en São Paulo.

Con la Marca Región también se busca potenciar el agro y la capacidad de satisfacer la demanda de alimentos de una población mundial; fortalecer las exportaciones del área; fomentar el comercio intrarregional; impulsar las industrias culturales y creativas; aprovechar la oportunidad que representan los latinoamericanos y caribeños por el mundo y promover iniciativas que generen impacto y notoriedad en el escenario global.

La imagen fue presentada recientemente en la Feria Internacional de Turismo (Fitur), en España, y en el Foro Internacional de América Latina y el Caribe, desarrollado en Panamá. Allí, Gustavo Santos subrayó: “Esta no es solo una marca, es una declaración de identidad. LAC no es solo una región, es la reserva de sostenibilidad y de emotividad del planeta”.

En Panamá, CAF y ONU Turismo invitaron a los países de la región a adoptar y usar la Marca Región en sus estrategias de promoción internacional. “Esa apropiación será fundamental para su éxito”, dijo Óscar Rueda, director de Turismo de CAF. 🌐

El diseño refleja la unidad y los colores, la diversidad de la región. CAF espera que los países latinoamericanos y caribeños empiecen a apropiarse de la imagen.



América Latina y el Caribe

Cada camino una oportunidad

FINANZAS

Por Redacción VD

@AgendaCAF



CAF cumple dos años como tenedor de Derechos Especiales de Giro

Con la herramienta de los DEG, se añadió una nueva alternativa para apoyar operaciones financieras de los países accionistas con sus recursos y su calificación crediticia.

Hace 55 años, el Fondo Monetario Internacional (FMI) creó los Derechos Especiales de Giro (DEG), como un activo de reserva internacional complementario equivalente al importe fraccionario del oro, que a su vez era equivalente a un dólar estadounidense. Con esta alternativa, se buscó precisamente ayudar a los países miembros a fortalecer su posicionamiento en materia de reservas.

Cuando se puso fin al régimen de cambios fijos con la desaparición del patrón oro, en 1973, el valor de los DEG pasó a calcularse cada día en relación con una cesta de monedas internacionales de gran fortaleza. En la actualidad, esas divisas son cinco: el dólar estadounidense, el euro, el yen japonés, la libra esterlina y el renminbi chino (yuanes). Cada una de ellas tiene un porcentaje en la composición correspondiente al peso de sus economías y dicha participación se revisa cada cinco años.

A los DEG solo tienen acceso el FMI, sus países miembros y una lista corta de tenedores autorizados por el Fondo, entre los cuales se encuentran las principales instituciones multilaterales a nivel mundial. A principios de 2023, CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– se convirtió en uno de esos 20 tenedores especiales, que no tienen asignaciones de DEG, pero sí pueden comprarlos y venderlos.

Esto marcó un hito para CAF, por cuanto añadió una nueva alternativa para apoyar operaciones financieras de sus países accionistas con sus recursos y su calificación crediticia. Se abrió, en la práctica, una nueva vía para la movilización de activos financieros en coyunturas críticas y, por otro lado, para profundizar las relaciones entre los socios de CAF y avanzar en el desarrollo sostenible.

Cada una de las cinco divisas tiene un porcentaje en la composición correspondiente al peso de sus economías. Se revisa cada cinco años. ➔ Fotos - IStock

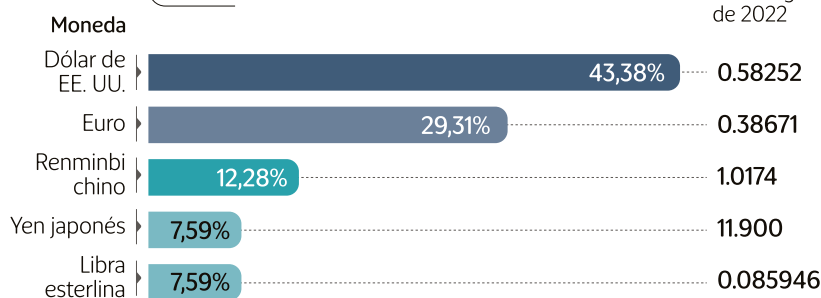


La composición actual de los DEG

Ponderaciones determinadas en la revisión del 2022

Fuente: FMI

Número fijo de unidades de moneda en el quinquenio que comenzó el 1 de agosto de 2022



Además de instrumento de intercambio voluntario entre países, los DEG pueden ser usados por estos en operaciones como préstamos, liquidación de obligaciones financieras, SWAPS (intercambios), prendas, transferencias como garantía para el cumplimiento de obligaciones financieras, contratos a plazo y donaciones. Todo, claro está, sujeto a las restricciones que impongan la condición de activos de reserva y las normas vigentes en cada país para el manejo de sus reservas, lo cual, en algunos casos, llega incluso a la prohibición constitucional de ciertas operaciones.

En los 55 años, solo ha habido cuatro asignaciones generales de DEG a los miembros del FMI. Las dos últimas fueron en 2009, cuando se asignaron 161.000 millones de DEG, equivalentes a 250.000 millones de dólares, con el fin de generar liquidez ante la crisis financiera mundial de la época; y en 2021, por 456.000 millones de DEG, equivalentes a 650.000 millones de dólares, para ayudar a los países a responder a la pandemia del covid-19.

Cada país miembro del FMI recibió una asignación acorde a su cuota, que a la vez se determina por un promedio del PIB nacional. Cuando hacen la repartición de DEG, la mayor parte va a parar a los países con economías más fuertes. Y los que están en desarrollo y son más pobres reciben un porcentaje pequeño.

Cuando se dio esta enorme autorización, CAF se planteó la pregunta de cómo canalizar hacia la región esa cantidad de DEG que quedó en manos de países desarrollados y con exceso de capacidad de préstamo. La primera tarea era convertirse en tenedor para poder 'entrar en la conversación' y ya lo logró. En los dos años que lleva en esa condi-

ción, CAF ha venido buscando fórmulas para sacarle provecho a ello, en medio de las restricciones de manejo que las reservas internacionales tienen en cada país e incluso a nivel regional.

Por ahora, ha logrado sumar experiencia con operaciones específicas, entre las cuales destacan dos préstamos puente de liquidez de corto plazo para Argentina, con el objetivo de apoyar al país a cubrir el pago de servicio de deuda con el FMI. Las operaciones sirvieron de financiamiento puente para que Argentina continuara con la implementación del Acuerdo de Facilidades Extendidas pactado con el FMI en beneficio de sus políticas fiscales, monetarias y cambiarias, así como en favor de la diversificación y ejecución de la estrategia de deuda pública.

De lo hecho en estas operaciones surgió un producto de CAF llamado Financiamiento de Emergencia de Liqui-

dez (FEL), que puede utilizar los DEG o cualquier moneda, con condiciones especiales como que la operación sea de corto plazo y con una fuente de repago muy confiable.

La exploración de alternativas de uso de activos de reserva como los DEG, en beneficio de la región, continúa. Puede ser a través de la incorporación de nuevos socios a CAF, de la creación de nuevos fondos internacionales, o con mecanismos como los créditos híbridos o las donaciones provenientes de países con exceso de DEG e interés particular en el desarrollo de áreas específicas de América Latina y el Caribe.

La posibilidad de que esas alternativas se concreten depende de muchas variables, pero sobre todo del nivel de responsabilidad que impone hablar de un activo tan importante como las reservas internacionales de los países. 🌐



Lazos cada vez más fuertes con el Caribe

La expansión de CAF por los países insulares lo llevará a ser el banco de desarrollo con más cobertura en América Latina y el Caribe. Hace ya 13 años estableció una oficina regional de gestión en Puerto España.



Los países caribeños han jugado un papel importante en el fortalecimiento de CAF como institución financiera. Imagen de Puerto España.

A la derecha: El Caribe contribuye muy poco al calentamiento global, pero sufre fuertemente los efectos del cambio climático. Imagen de Barbados.

→ Fotos - CAF

En julio de 2023, CAF marcó un hito en su historia al anunciar la integración del Caribe a su identificación, pasando a llamarse “banco de desarrollo de América Latina y el Caribe”. La institución, creada en 1970 por seis países andinos, se transformó así, oficialmente, en otra de enorme alcance, conformada ahora por 22 países de América Latina y el Caribe (LAC), y España y Portugal, y 13 bancos privados de la región.

Es de remarcar la palabra “oficialmente”, dado que la vinculación de CAF con el Caribe data desde sus inicios, porque dos de sus fundadores –Colombia y Venezuela– son también países del Caribe, varios Estados más del Caribe continental se hicieron miembros a lo largo del tiempo, y hace más de 30 años Trinidad y Tobago se integró al banco como el primer país insular caribeño accionista Serie C. En 1999 hizo lo propio Jamaica; en 2004, República Dominicana, y en 2014, Barbados.

Un año después, CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– cambió su acuerdo constitutivo para permitir que otros países de LAC se convirtieran en miembros plenos, lo que aprovechó Trinidad y Tobago para avanzar a ese nivel en 2016 luego de un proceso de cuatro años. Desde 2021, República Dominicana también lo es.

La región del Caribe insular, donde hay casi 45 millones de personas, ha respondido de gran manera a la estrategia de CAF para vincularla a su propósito de integración y desarrollo sostenible, y ha jugado un papel importante en el fortalecimiento de CAF como institución financiera. Prueba de ello es que, en la asamblea del banco de marzo de 2022, Trinidad y Tobago y Barbados se unieron a otros países accionistas para impulsar una recapitalización histórica por 7.000 millones de dólares.

CAF estableció hace casi 13 años una oficina en Puerto España, que una década después se transformó en la Oficina Regional de Gestión de CAF para el Caribe, con un gerente a la cabeza, para profundizar su compromiso con la región mediante la promoción de CAF ante nuevos países accionistas potenciales, al igual que con la expansión de las operaciones, la asistencia



técnica y las iniciativas de intercambio de conocimientos con los gobiernos, el sector privado y otros socios de desarrollo en el Caribe.

De manera más específica, se dirigió el apoyo a temas claves como la acción climática, la preservación de la biodiversidad, el agua, la energía y la seguridad alimentaria. También se enfocó en el turismo sostenible, la modernización de la infraestructura, la transformación digital y la búsqueda de la estabilidad financiera.

Tras la apertura de esa delegación regional en Puerto España, ocho Estados más de la Comunidad de Países del Caribe (Caricom) expresaron formalmente su interés en convertirse en accionistas de CAF.

En marzo del 2024, el Directorio de CAF, reunido por primera vez en Punta Cana (República Dominicana), autorizó la ampliación de la base accionarial y validó la incorporación de Bahamas, Dominica y Granada como accionistas Serie C. En julio, en Lima (Perú), aprobó la de Antigua y Barbuda.

El Gobierno de Bahamas completó oficialmente hace pocos meses el proceso, lo cual significará para ese país, como para todos, acceso a servicios técnicos y de conocimiento de la organización, a fondos de donación específicos para la preparación de proyectos,

e igualmente a financiamiento ágil y flexible.

CAF continuará expandiendo su presencia en el Caribe, con un apoyo significativo a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS, por sus siglas en inglés) del Caribe, que, por cierto, enfrentan fuertes vulnerabilidades a los efectos del cambio climático, los cuales se expresan con la intensificación de huracanes, el aumento del nivel del mar y las crisis económicas.

Como ejemplo de las acciones de CAF por el Caribe está el apoyo brindado al Gobierno de Bahamas para organizar en 2023 un encuentro regional sobre financiamiento climático en las Américas en el marco de la Cuarta Reunión Ministerial sobre Desarrollo Sostenible convocada por la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Otro hecho concreto es el aporte de 15 millones de dólares brindado por CAF al Banco Azul-Verde (BGB, por su sigla en inglés), un proyecto liderado por Barbados. La nueva entidad, cuya misión es respaldar propuestas específicas que lleven a la mitigación y la adaptación al cambio climático, hace parte de la Iniciativa Bridgetown, que busca transformar el apoyo financiero que se otorga a los países pobres para enfrentar este reto.

“Como socio de desarrollo arraigado

5

**PAÍSES DEL CARIBE
INSULAR HACEN PARTE
DE CAF COMO MIEMBROS
ACCIONISTAS: BAHAMAS,
BARBADOS, JAMAICA,
REPÚBLICA DOMINICANA
Y TRINIDAD Y TOBAGO.
TRES MÁS ESTÁN EN EL
PROCESO PARA SERLO.**

en la región, entendemos los desafíos únicos que enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe y la urgencia de abordar los efectos del cambio climático, las limitaciones financieras y la necesidad de mayores inversiones en conectividad e infraestructura resiliente”, dijo el presidente ejecutivo de CAF, Sergio Díaz-Granados, al anunciar la membresía de Bahamas.

La expansión de CAF en el Caribe lo llevará a ser el banco de desarrollo con más cobertura en América Latina y el Caribe. 🌊



La gobernanza inclusiva, PALANCA PARA ERRADICAR LA POBREZA



La alianza CAF-PNUD considera que un poder político que refleje a todos los sectores de la sociedad hará más fácil incluir todas las miradas y diseñar políticas que contribuyan a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe.

El aumento de la informalidad es uno de los síntomas del deterioro social en muchos países latinoamericanos.

→ Foto - Ángel Díaz / EL TIEMPO



adme una palanca lo suficientemente grande, un punto de apoyo y moveré el mundo”.

El sentido de esta frase, atribuida al genio científico Arquímedes de Siracusa, ilustra la complejidad del desafío que enfrentan los países de América Latina y el Caribe (LAC) para sacar de la pobreza a 172 millones de personas, de las cuales 66 millones ni siquiera cuentan con ingresos para una canasta básica de subsistencia.

La confianza de la sociedad latinoamericana en la democracia sigue disminuyendo. ➔ Foto - César Melgarejo / EL TIEMPO

Ese desafío hace parte del compromiso global que los países del mundo asumieron el 25 de septiembre del 2015, en la Cumbre de Desarrollo Sostenible de la Asamblea General de Naciones Unidas, para acabar con la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas disfruten de paz y prosperidad antes del 2030, mediante el cumplimiento de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Pero las cosas no van bien, ni para el mundo ni para la región. El informe del 2023 sobre cumplimiento de estos compromisos mostró que la pandemia por covid-19 y la triple crisis del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación están teniendo repercusiones devastadoras y duraderas a nivel global y para la región.

Los avances para más del 50% de las metas de los ODS se calificaron como endebles e insuficientes, mientras el 30% de estas permanecen estancadas o han retrocedido, incluidos temas de pobreza, hambre y clima. “Si no actuamos ahora, la Agenda 2030 podría convertirse en el epitafio del mundo que podría haber sido”, advirtió el informe.

La situación es que no solo se trata de quienes ya son pobres. Una de cada cinco personas en el mundo está en alto riesgo de caer en la pobreza. “En América Latina son 90 millones de personas expuestas”,



aseguró Luis Felipe López-Calva, director global de pobreza e igualdad del Banco Mundial.

Se pacta alianza

Frente a esta encrucijada, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– pactaron una alianza para ser punto de apoyo en la región y comenzaron por identificar la palanca capaz de movilizar una acción colectiva que les dé vuelta a los resultados y ayude a eliminar o minimizar los riesgos.

El panorama al que se enfrentan es complejo: a seis años de terminar el plazo y con las metas a medio camino, los países de la región están sumergidos en una creciente polarización y desconfianza ciudadana en sus líderes e instituciones y sufren el impacto permanente a los riesgos del cambio climático y los fenómenos naturales.

A eso se suman las presiones que ejercen los problemas de seguridad ciudadana y los conflictos de diversa índole –en muchos casos con control territorial ilegal–, la corrupción y las extremas desigualdades, que obstaculizan las transformaciones de las normas sociales y culturales e impiden consolidar el contrato social y avanzar hacia el cumplimiento de los ODS.

“El crimen organizado representa un reto permanente: América Latina sigue siendo la región más violenta del planeta, con la mayor cantidad de homicidios per cápita del mundo y una de las principales amenazas a las democracias imperfectas”, recordó Michelle Muschett, directora regional del PNUD para América Latina y el Caribe.

“Para el PNUD, democracia y desarrollo humano son dos caras de una misma moneda que se refuerzan mutuamente: a mayor democracia, más desarrollo humano como



APOYO TÉCNICO PARA FORTALECER LA GOBERNANZA

La alianza de PNUD y CAF busca aportar mejoras en la gobernanza, con acciones en cinco frentes:

- **Ofreciendo su experiencia y capacidad** como facilitadores en el desarrollo de diálogos y concertaciones que son esenciales para alcanzar acuerdos que fortalezcan la gobernanza efectiva.
- **Implementando metodologías de respuestas rápidas**, adaptadas a las realidades específicas de cada país, que generen recomendaciones claras y guías de acción para la formulación de políticas públicas de desarrollo.
- **Poniendo a disposición una amplia gama de conocimientos**, que incluye informes globales, regionales y nacionales sobre el desarrollo humano, entre otros recursos valiosos.
- **Proveyendo equipos interdisciplinarios** altamente capacitados para responder en tiempo real a los desafíos emergentes en los países de la región.
- **Fortaleciendo su colaboración a nivel nacional con los gobiernos**, ofreciendo soluciones locales a problemas complejos e integrando un enfoque global y una visión de desarrollo sostenible.

proceso de expansión de libertades; a más desarrollo humano, más demanda por una gobernanza democrática que proteja y promueva dichas libertades”, dijo Muschett.

“Estamos convencidos de que fortalecer la gobernanza es fundamental para construir sociedades más justas, resilientes y sostenibles en América Latina y el Caribe”, afirmó Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF.

Gobernanza: esa es la palanca que identificaron PNUD y CAF para movilizar a la región. Y se pusieron en la tarea de construir colectivamente unos mínimos de acción de los cuales partir para establecer una agenda común en la que la conversación permanente de todos los actores sea una línea conductora.

Entonces, promovieron unos primeros diálogos subregionales en los que participaron cien personas representativas de la academia, el sector privado, las organizaciones sociales, los partidos políticos, los gobiernos centrales y locales, y representantes de algunos organismos internacionales de la región.

Esos diálogos confirmaron que la palanca sobre la cual deben apoyarse los países de la región para erradicar la pobreza es la gobernanza, pero no de cualquier tipo: debe ser inclusiva y promover el desarrollo, lo cual implica que el poder político refleje a todos los sectores de la sociedad, que sea posible incluir las diversas miradas y diseñar políticas que favorezcan a cada sector.

Para lograrlo, es ineludible una transformación institucional mediante la profesionalización de la administración pública, el robustecimiento de la transparencia y el fortalecimiento del vínculo con la ciudadanía.

También significa que son claves Estados fuertes que cuenten con la colaboración del sector privado y tengan en cuenta a la comunidad, de tal manera que las personas vulnerables estén en el centro de las decisiones. Igualmente, no es posible avanzar sin recuperar la legitimidad de las instituciones democráticas, transformar las capacidades estatales, renovar los contratos sociales y pactos

fiscales, y garantizar seguridad ciudadana y convivencia pacífica.

Democracia efectiva

Durante los diálogos se pusieron en evidencia mediciones que dan cuenta de la magnitud del problema: el porcentaje de la sociedad que considera que la democracia es el mejor sistema de gobierno disminuyó del 68%, en 2012, al 59%, en 2023. Entre tanto, el 72,5% de los latinoamericanos consideró que su país “está gobernado por unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio”.

Para los expertos, es un hecho que “una baja legitimidad democrática tiene profundas repercusiones, que van desde el deterioro de la cultura cívica hasta la posibilidad de apoyar respuestas que debiliten el Estado de derecho y hasta la democracia, e incluso puede facilitar –aunque no determinar– un eventual quiebre democrático”.

“En el actual contexto de aumento de las desigualdades y mayores tensiones sociopolíticas, la gobernanza efectiva de la democracia se vuelve crítica para guiar la construcción de una nueva normalidad mejorada, es decir, que sea más inclusiva y atenta a las demandas ciudadanas de justicia distributiva, de cohesión social y de expansión de oportunidades, tal como demanda el ODS16 (alianzas para los objetivos)”, advirtieron PNUD y CAF.

172

MILLONES DE PERSONAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE VIVEN EN LA POBREZA. DE ELLAS, 66 MILLONES NI SIQUIERA CUENTAN CON INGRESOS PARA UNA CANASTA BÁSICA DE SUBSISTENCIA.



El fenómeno de la migración hacia Estados Unidos retrata la falta de oportunidades de avance social en la región. ➔ Foto - J. Moreno / EL TIEMPO

Es decir, para cumplir el ODS1 de poner fin a la pobreza, es indispensable garantizar el ODS16 con el cual se busca promover sociedades pacíficas e inclusivas, facilitar el acceso a la justicia para toda la población y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

También es clave impulsar iniciativas de seguridad ciudadana y transformación digital en las sociedades y en las instituciones públicas, promover una fiscalidad justa, un gasto público efectivo y una gobernanza colaborativa, así como el fortalecimiento de la democracia digital y el multilateralismo regional, todo con enfoque de derechos.

“Es muy importante seguir respaldando las transferencias públicas y programas de protección social, pero es fundamental crear condiciones para que los mercados laborales funcionen mejor, para que

haya menos personas en el trabajo informal y más empleos de calidad”, afirmó Luis Felipe López-Calva.

Para Jeffrey Sachs, el reputado economista de la Universidad de Columbia, se requiere una población bien equipada para adaptarse a las tecnologías cambiantes, satisfacer las necesidades locales y ser parte de las cadenas de suministros. Para ello es necesaria una educación de calidad. “No vamos a tener mejores empleos, no vamos a tener un mayor salario, a menos que la educación esté presente, sea de calidad y que los niños, realmente, aprendan al nivel que debieran”.

Entonces, no se trata solo del ODS 1 o del ODS16, sino de todos los objetivos que se impactan uno a otro.

La idea es que haya menores niveles de amenazas externas, conflictos internos y homicidios y unos Estados con mayores capacidades

para dar respuestas más efectivas a las emergencias sanitarias, las catástrofes naturales y la crisis climática. Y, sobre todo, enfrentar la incapacidad de garantizar la aplicación de la ley en todo el territorio debido a la influencia de poderes de facto y la debilidad de los poderes judiciales.

Sin duda alguna, un desafío común de los países de la región es superar la corrupción y los liderazgos cortoplacistas que impiden la construcción de acuerdos sociales de largo plazo y afectan la calidad de las instituciones necesarias para impulsar políticas que reduzcan las desigualdades sociales y económicas. 🌟



Timbiquí, origen del plan de escuelas modulares para las zonas rurales

Una prueba piloto, realizada en el Pacífico colombiano, dio luz verde a la iniciativa de CAF de hacer sedes educativas con altos estándares en infraestructura en sitios apartados y llevar así cobertura educativa de calidad a todos los territorios.

Niños y jóvenes del Pacífico colombiano tienen ahora acceso a la educación en mejores condiciones. ➔ Fotos - CAF

Cuenta el presidente de CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–, Sergio Díaz-Granados, que, siguiendo las necesidades del Gobierno de Colombia, empezó a trabajar con su equipo en hacer realidad el objetivo de llevar educación de calidad a las zonas más remotas del país, que a principios de 2024 tuvo su primer parte de éxito con la entrega a la comunidad de la vereda Isla Los Brazos, en el municipio de Timbiquí (Cauca), de las nuevas instalaciones de la Institución Etnoeducativa Puerto Saija.

Esta población de la zona costera suroccidental del Pacífico colombiano, cuyas vías de transporte y abastecimiento son el mar y tres ríos, fue afectada en muchos momentos de su historia reciente por el conflicto interno colombiano. Ahora, fue la beneficiada con el proyecto piloto de escuelas modulares, orientado a crear una sociedad resiliente y a cerrar brechas sociales.

En esa zona de Colombia, de difícil acceso, muchas instituciones educativas no cuentan con la suficiente infraestructura para garantizar educación básica de calidad, alimentación escolar óptima y vías de acceso adecuadas. Según datos oficiales, en Timbiquí



En total, se hicieron 440 m² de infraestructura nueva y se mejoraron más de 400 m² de infraestructura existente.

se necesitaban más de 300 aulas para corregir un déficit de 50% de oferta educativa que existe.

La escuela rural de Los Brazos fue dotada con tres aulas modulares –estructuras de alta durabilidad y fácil ensamblaje, con provisión de agua potable, saneamiento y energía–, un comedor, sala de profesores, una batería de baños y una cocina. Además, se mejoraron siete aulas existentes, una cancha múltiple y los caminos palafíticos del embarcadero que permite el acceso a la escuela. En total, fueron 440 m² de infraestructura nueva y más de 400 m² de infraestructura existente mejorada.

Así se aseguró para 132 niñas, niños y jóvenes un espacio educativo con condiciones más agradables para su desarrollo académico. La inversión fue de 3.600 millones de pesos colombianos (COP), alrededor de 900.000 dólares estadounidenses de hoy, y se estructuró a partir de un diálogo permanente con docentes y directivos del establecimiento, líderes de la comunidad y las familias de los estudiantes.

El sistema de escuela modular permite construir sedes educativas de primer nivel, con altos estándares de calidad a nivel de infraestructura, y contribuye a la meta de ampliación de

cobertura del sistema educativo en todos los territorios.

Díaz-Granados calificó el proyecto educativo como “una gran noticia para Colombia y América Latina y el Caribe, ya que soluciona uno de los principales problemas para llevar la educación de calidad a las zonas de más difícil acceso”.

“Teniendo en cuenta que el 46,8% de los predios del país están a más de diez horas de la ciudad más cercana y el 65,4% a más de dos horas de las vías principales, este proyecto marca un avance significativo en el acceso equitativo a la educación”, destacó Rodrigo Peñailillo, representante de CAF en Colombia.

Este será el primero de una serie de colegios modulares en Colombia, diseñados específicamente para superar las barreras de conectividad en áreas rurales. Tras esta prueba piloto, CAF y el Ministerio de Educación lanzaron el “Programa de transformación de ambientes y espacios educativos”, que contempla la intervención en aproximadamente 126.746 m² de infraestructura educativa rural, dividida en la construcción de dos nuevas sedes de educación superior (técnica, pregrado, posgrado) y el mejoramiento de 790

sedes educativas de preescolar, básica y media.

La iniciativa está alineada con el Plan Nacional de Desarrollo “Colombia potencia mundial de la vida”, que persigue incrementar la cobertura en educación superior del 54% al 62% y aumentar del 23% al 26% la tasa de tránsito a educación superior en zonas rurales.

Otro de los beneficios del programa es su enfoque de género, inclusión, sustentabilidad ambiental, incorporado en los proyectos por implementar.

Para Peñailillo, la participación conjunta del Ministerio de Educación, CAF y las comunidades locales evidencia la importancia de las alianzas interinstitucionales para combatir las desigualdades. “Este esfuerzo no solo se enfoca en mejorar la infraestructura educativa, sino que también contribuye al cierre de brechas socioeconómicas, asegurando que el acceso a la educación sea un derecho universal, más allá de la ubicación geográfica o el nivel socioeconómico”. ❧

DESARROLLO SOCIAL

Por Redacción VD

@AgendaCAF



‘El arte de la resiliencia’, una serie para inspirar el cambio

Cartel de presentación de la serie documental. Los capítulos se pueden ver en www.waterbear.com

→ Fotos: CAF y Detonante

Esta producción audiovisual, impulsada por CAF, PNUD y la plataforma social Detonante, visibiliza a comunidades que, con su trabajo innovador, se han convertido en ejemplo de fortaleza y determinación para enfrentar desafíos globales.

Una serie documental con iniciativas comunitarias de varios rincones de América Latina y el Caribe (LAC), que están transformando sus territorios y convirtiéndola en una región de soluciones globales, rueda por Internet para inspirar el cambio. Se trata de *El arte de la resiliencia*, un conjunto de historias de héroes ocultos que con su trabajo están contribuyendo a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con los cuales se comprometieron los países

del mundo en 2015 para erradicar la pobreza y salvar el planeta.

El arte de la resiliencia, que hace parte de la iniciativa ‘Por tODoS: El Cambio Posible’, muestra que LAC es una región pluriétnica, multicultural, llena de soluciones y creatividad e innovación, con capacidades enormes para enfrentar los problemas en medio de los riesgos climáticos, las dificultades de seguridad y las polarizaciones sociales y políticas.

CAF –banco de desarrollo de

América Latina y el Caribe—, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la plataforma de innovación social Detonante lanzaron, en 2024, las primeras historias de la serie. En alianza con Resilient Foundation, la producción estuvo a cargo de WaterBear Network, la plataforma abierta más importante que existe para las películas ambientales y sociales.

Resiliencia no es una palabra más del título de la serie; es una filosofía de trabajo que pretende mostrar que es posible construir un futuro donde todos podamos progresar y resistir impactos. Es como doblarse y no romperse. La resiliencia “permite mirar hacia el futuro con esperanza. No se trata solo de resistir el impacto, sino de crecer, florecer y prosperar después de ese impacto. Es una narrativa que nos impulsa hacia adelante”, explicó María López, fundadora y directora de Detonante.

“Es fundamental visibilizar las soluciones globales que nacen en nuestra región: los rostros, ideas, logros y proyectos latinoamericanos y caribeños que a menudo pasan desapercibidos. Queremos mostrarle al mundo que LAC es una región solución, que el cambio es posible cuando actuamos colectivamente y cada uno de nosotros puede marcar la diferencia”, dijo Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF.

El proyecto empezó con una convocatoria a la que llegaron 700 propuestas de proyectos para visibilizar. En la primera temporada, la serie lleva a los espectadores a un viaje por México, Colombia, Chile, Barbados, Ecuador y Jamaica, para conocer comunidades que trabajan con innovación y adaptación a circunstancias críticas y son ejemplo de fortaleza para enfrentar desafíos globales de manera directa.

Un capítulo muestra el trabajo de Ilsa Urbana, un proyecto que, a través de una tecnología de captura de agua lluvia, lleva el líquido potabilizado a comunidades apartadas de México donde no hay servicio hídrico.

Otro está dedicado a Nashira, un colectivo de mujeres colombianas que trabajan en una ecoaldea en la región



TREMENDA LÍDER DE LAS NIÑAS

Hija de un médico y una periodista, Julieta Martínez

es una chilena de 21 años que se convirtió en ícono juvenil y en canal para que las niñas y las jóvenes pudieran ser escuchadas.

En el 2018, a los 15 años, creó la plataforma Tremendas, donde ellas intercambian experiencias de vida e ideas que buscan transformar el mundo desde la cotidianidad.

Tremendas fue escogida como una de las historias de la serie *El arte de la resiliencia* por su trabajo para defender la libertad de género, y lograr que las niñas y jóvenes sean tenidas en cuenta para las decisiones globales.



“Mi inquietud era cómo conectar esos talentos que me apasionan y que pueden ayudar desde el colegio, la comuna (barrio), el país y el mundo, y darnos cuenta de que no tenemos que ser superhéroínas para generar un

impacto positivo desde la ciencia, el arte, las matemáticas”, explicó Julieta Martínez sobre el surgimiento de Tremendas, que hoy tiene una red de 1.700 voluntarias, con presencia en 18 países de LAC y otras regiones, y se ha consolidado como un movimiento transformador y promotor de sociedades inclusivas.

Su sitio: <https://tremendas.org/>

del Valle del Cauca, donde desarrollan sus talentos trabajando la tierra y viviendo en comunidad. En su labor, no usan herbicidas ni fertilizantes que no sean orgánicos.

En un tercer capítulo, la protagonista es una joven chilena que, mediante la plataforma Tremendas, visibiliza historias de niñas y jóvenes que trabajan por la equidad de género, e interactúan para potenciar y compartir sus historias. Con su proyecto, impulsa la educación de género a través de las escuelas para movilizar a las nuevas generaciones de mujeres.

El desarrollo de cada episodio contó con la participación de artistas que aportaron música, cultura y arte para crear una conexión emocional con la audiencia, y mostrar el poder transformador del arte y la cultura en nuestras sociedades junto con las historias de vida.

“Como PNUD, confiamos en que esta iniciativa nos acercará un poco más a los objetivos comunes que nos unen como sociedad y contribuirá a impulsar el desarrollo inclusivo, resiliente y sostenible de América Latina y el Caribe, sin dejar a nadie atrás”, afirmó Michelle Muschett, directora regional del

PNUD para América Latina y el Caribe.

“Queremos inspirar a otros a ver la fuerza que reside en nuestras comunidades y cómo, a través de la colaboración y la creatividad, podemos construir un futuro más inclusivo y sostenible. Cada iniciativa que presentamos es un testimonio de que el cambio es posible y que juntos podemos hacer la diferencia”, dijo María López.

En su concepto, temas como los ODS se deben abordar con narrativas y contenidos diferentes, que emocionen, entretengan, inspiren y, al final, generen reflexiones. “América Latina es una región-potencia para el mundo en temas de biodiversidad, innovación social, cultura y creatividad, y nosotros estamos convencidos de que es el momento de ponerle el reflector para que se vuelva una prioridad global”, agregó López.

La idea es aterrizar los contenidos de los ODS para que cualquier ciudadano del común los pueda entender y apropiarse de ellos para aplicarlos en su vida cotidiana. Y la mejor manera de hacerlo es a través de las historias de quienes los llevan a la práctica.

La serie se puede ver en la plataforma WaterBear.com. 🌱



IA, herramienta para la transformación

Las tecnologías que simulan la inteligencia humana están permitiendo hacer más con menos recursos. Su llegada trae riesgos claros para la región, pero también grandes oportunidades.

La inteligencia artificial (IA) es una realidad que está cambiando al mundo y remodelando la manera de vivir de los seres humanos.

Los sistemas y tecnologías diseñados para imitar o simular la inteligencia del hombre representan un avance tecnológico que está optimizando la producción de alimentos, mejorando los diagnósticos de salud, incluyendo más personas en el sistema financiero, revolucionando la forma de educar y acelerando la producción de infraestructura, entre otros efectos positivos. En general, la IA está impulsando la innovación en todo y permitiendo hacer más con menos recursos.

Sin embargo, la IA también representa riesgos –cuya gravedad dependerá de cómo se adopte, implemente y regule–, especialmente para los países en desarrollo, entre los cuales están casi todos los de América Latina y el Caribe (LAC).

El riesgo más relevante es la profundización de las brechas, en la medida en que en LAC hay todavía un 30% de la población sin acceso a Internet. Hay segmentos de la sociedad que están aprovechando, por ejemplo, el uso de la IA para aplicaciones productivas o de uso diario y hay otra parte de la po-

blación que ni siquiera puede acceder a una página web, a sistemas de información en línea o a contenidos educativos.

Según Mauricio Agudelo, director de Transformación Digital de CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–, el aumento de las brechas digitales tendría un impacto importante, sobre todo en los mercados laborales. “En la medida en que haya una demanda mayor de capacidades de desarrollo de código y, en general, de habilidades de la cuarta revolución industrial, y muchas personas no estén adquiriendo esas habilidades, habrá pérdidas importantes de empleos”.

Otro riesgo en LAC es la brecha del desarrollo digital. Hay países como Brasil, Uruguay, Chile o Colombia que están diseñando políticas modernas de inteligencia artificial, sobre todo en el ámbito de la IA generativa (para crear contenido), y otros que aún tienen desafíos enormes en infraestructura.

Un tercer punto es el de los modelos de lenguaje profundos (LLM, en inglés), que habilitan la inteligencia artificial. Muchos se alimentan en inglés y no se está incorporando contenido o algoritmos con lenguaje en español y esto reduce las posibilidades de desarrollo de la industria digital latinoamericana.



La robótica está en una verdadera revolución gracias a los desarrollos en inteligencia artificial. → Foto - IStock

Además, la IA requiere de computadores de alto desempeño que puedan procesar grandes volúmenes de datos, y ahí hay otro desafío en materia de infraestructura para la región. Esto, adicionalmente, tiene un aspecto energético-ambiental. Una cifra de Boston Consulting Group indica que el consumo de megavatio/hora de las cuatro grandes empresas tecnológicas de IA es similar al de una hora en Colombia. Por lo tanto, existe el reto de hacer ese

43,2%

ES LA PROBABILIDAD PROMEDIO DE SUSTITUCIÓN
TECNOLÓGICA EN LOS SECTORES DE ADMINISTRACIÓN
PÚBLICA Y DEFENSA EN AMÉRICA LATINA.



EL PAPEL DE LOS GOBIERNOS Y LAS EMPRESAS PRIVADAS

Mauricio Agudelo, director de Transformación Digital de CAF, ¿qué deberían hacer los gobiernos de LAC para adoptar IA y fortalecer la economía digital?

Primero, definir una estructura de gobernanza y luego tener una política pública o una agenda digital alrededor del tema. Adicionalmente, hay que trabajar en cuatro grandes asuntos: infraestructura de cómputo, pero también de banda ancha; capacidad de innovación, investigación y desarrollo, tanto a nivel de las universidades como de la industria digital asociada; preparación del talento digital que va a entrar a todo el ecosistema de IA y adopción de la IA por parte de las empresas en los modelos de negocio.

¿Y cuál es el papel de la empresa privada en este desarrollo digital en la región?

Hay dos grandes frentes: uno, la adopción de la IA, ya no como un asunto de los jefes de tecnología, sino de las juntas directivas y la alta dirección de las empresas. Y, dos, invertir en desarrollar ecosistemas asociados a IA o *startups* de IA.



consumo de energía para IA más eficiente y llegar a la carbononeutralidad.

Como se ve, la IA puede ser una herramienta transformadora para los países en desarrollo, pero si se aborda estratégicamente. Con preparación adecuada y una visión ética, podría reducir desigualdades y acelerar el progreso. Sin embargo, si se ignoran los riesgos, podría profundizar brechas sociales y económicas. “El éxito radica en equilibrar estos factores”, explicó Agudelo.

Asunto de CAF y Unesco

La retadora situación animó a CAF a concretar una alianza con la Unesco, la Organización de Naciones Uni-

das para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en 2022, para impulsar el desarrollo ético e inclusivo de la IA en la región. El trabajo conjunto ha logrado avances significativos en siete países, incluyendo la asistencia técnica en la elaboración de políticas de IA, la implementación de modelos de experimentación normativa y el desarrollo de talentos en el campo.

En el marco de la Segunda Cumbre Ministerial y de Altas Autoridades sobre la Ética de la Inteligencia Artificial en América Latina y el Caribe, realizada el año pasado en Montevideo (Uruguay), la Unesco y CAF renovaron el compromiso con una declaración conjunta que reafirma el objetivo común

de fortalecer la gobernanza de la IA en la región.

Lo anterior incluye el apoyo al desarrollo y despliegue de la Metodología de Evaluación del Grado de Preparación (RAM) para la IA de la Unesco, la implementación de la hoja de ruta aprobada en la misma cumbre de Montevideo, la asistencia en el diseño de instituciones líderes y agencias gubernamentales de IA, y la organización de la tercera cumbre regional sobre IA y Ética este año.

Ambas organizaciones buscan posicionar a LAC como un actor global en el ámbito de la IA ética y asegurarse de que el desarrollo tecnológico en la región sea inclusivo y respetuoso de los derechos humanos. ❀

ASUNTOS REGIONALES

Por Redacción VD

@AgendaCAF



El narcotráfico en todos sus niveles sigue siendo un alto generador de criminalidad y violencia en muchos lugares de América Latina y el Caribe.

→ Foto - Mauricio Moreno / EL TIEMPO

Seguridad, el gran desafío de la región

El aumento de la criminalidad no solo afecta el crecimiento económico y el desarrollo social de América Latina y el Caribe, sino la confianza de sus ciudadanos en la democracia. ¿Qué hacer? La apuesta debe ser por una respuesta integral.



l personaje de esta historia no es real, pero bien podría serlo. Lo llamaremos 'Mateo Rodríguez'. 'Mateo' tendría, digamos, 18 años. Sería todavía un adolescente, pero también un adulto. Un ciudadano que, por ley, podría votar, y también iría a una cárcel de serle comprobado un delito en cualquiera de los 33 países que componen la región de Latinoamérica y el Caribe (LAC).

Si este 'Mateo' existiera, las probabilidades de que tuviera una vida turbulenta y peligrosa donde nació y creció serían altas. Las estadísticas revelan que 160 millones de personas latinoamericanas y caribeñas, casi un cuarto de la población total, son jóvenes. Las mismas cifras concluyen que más o menos la mitad de ellos no termina sus estudios escolares. Y que muchos están considerando dejar pronto su lugar de nacimiento para buscar fortuna en Estados Unidos, España u otro país desarrollado. Y que piensan que lo mejor para su país —no tan desarrollado— sería la llegada de un régimen de 'mano dura', porque, como más del 40% de los habitantes de LAC, ya habrían perdido la fe en la democracia.

Un dato más: los jóvenes de la región, como 'Mateo Rodríguez', tienen cuatro veces más chances de morir asesinados que si vivieran en otro territorio del mundo. Uno de cada tres asesinatos ocurre en LAC, aunque alberga menos de un 10% de la población del planeta.

Pero eso no es todo: World Population Review, una organización independiente que monitorea, analiza y hace proyecciones sobre temas poblacionales, publicó recientemente una lista con las 50 ciudades más violentas del mundo que están concentradas en solo 11 países, de los cuales nueve pertenecen a LAC: Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Puerto Rico y Venezuela.

"Sin seguridad no es posible el desarrollo y, sin desarrollo, la seguridad no es posible", dijo Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF —banco de desarrollo de América Latina y el Caribe—, en su última conferencia anual, realizada en la ciudad de Washington. "Tenemos que ejercer nuestra responsabilidad colectiva para tomar acciones decisivas contra los desafíos que amenazan la seguridad", agregó.

Según Díaz-Granados, la inseguridad ciudadana es uno de los "lastres históricos" más preocupantes para la región. Y las causas de esta inseguridad cambian muy poco de país en país: la pobreza, el desem-

pleo, el fácil acceso a las armas blancas y de fuego, el microtráfico y el narcotráfico, la desigualdad...

Sí, la desigualdad, porque la región es también la zona más desigual del mundo. El RED de CAF "Desigualdades heredadas" (2022) destaca que en LAC el 50% más pobre de la población se lleva el 10% de los ingresos, mientras el 10% más rico recibe el 55%. En términos de riqueza, la concentración es mucho mayor: el 10% más rico acumula el 77% de la riqueza y el 50% más pobre solo el 1%.

Además, el crimen no solo se ha organizado, sino que se ha sofisticado y no se queda en el límite de sus negocios. Incluso, en ciertas zonas de algunos países, las bandas y organizaciones delictivas han reemplazado en sus funciones a los Estados, que tienen que invertir cada vez más en seguridad, mientras ven reducir sus oportunidades de crecimiento económico por causa de los criminales. De acuerdo con un estudio del Fondo Monetario Internacional del 2023, reducir el nivel de delincuencia en América Latina al nivel del prome-



Los riesgos de seguridad hacen que en las ciudades de la región sea frecuente ver al Ejército dedicado a labores de control en las calles.

→ Foto - Santiago Saldarriaga/EL TIEMPO

1

**UNO DE CADA TRES
ASESINATOS OCURRE EN LAC,
AUNQUE LA REGIÓN ALBERGA
MENOS DE UN 10% DE LA
POBLACIÓN DEL PLANETA.**

La inseguridad obliga a los gobiernos nacionales y locales a invertir cada vez más en hombres y equipos de seguridad.

→ Foto - Jaiver Nieto / EL TIEMPO



dio mundial incrementaría el crecimiento económico anual de la región en 0,5 puntos porcentuales.

La democracia pierde

Otra damnificada del crecimiento de la criminalidad es la democracia. Diferentes estudios muestran que solo tres de cada cinco adultos de la región creen que es, todavía, la mejor forma de gobierno. Además, solo dos de esos mismos cinco individuos están conformes con los resultados que ha traído para ellos la democracia, sobre todo porque consideran que no les ha mejorado la vida: no les ha ayudado a cubrir, ni siquiera, sus necesidades más básicas, como la alimentación o la seguridad.

A Rebecca Bill Chávez, presidenta de El Diálogo Interamericano (DIA), centro de pensamiento basado en Washington que promueve la prosperidad, la inclusión social y el desarrollo sostenible en las Américas, no le parece raro que la confianza en

el sistema democrático no esté pasando sus mejores días: “No debería sorprendernos que la gente pierda la fe en la democracia, pues no pueden enviar a sus hijos a la escuela de forma segura”.

“Las amenazas a la seguridad trascienden las fronteras nacionales. El narcotráfico y el crimen organizado corrompen instituciones, generan migración y desestabilizan las economías. Los ciudadanos no perciben los beneficios tangibles de la democracia”, admitió el presidente dominicano, Luis Abinader, en la inauguración de la más reciente Conferencia Anual de CAF, en Washington.

Varias organizaciones internacionales coinciden en que la violencia y el crimen aportan buena parte de la culpa en este fenómeno de desconfianza. Y coinciden, también, en que mientras suba el escepticismo hacia la democracia, el entusiasmo con los gobiernos que traten con dureza a los delincuentes y violentos



será mayor. Una encuesta de Latino-barómetro estimó que la confianza en un sistema autoritario ha subido del 12% al 17% en los últimos años, mientras la confianza en la democracia ha bajado del 56% al 48%.

La luz al final del túnel

Para algunos expertos, la manera más fácil de entender el crimen es verlo como una enfermedad contagiosa: un virus con potencial de convertirse en epidemia si no es controlado a tiempo. “Los virus se diseminan primero entre los más vulnerables (faltos de defensas), y luego afectan a los no tan vulnerables. El virus después muta, toma nuevas formas y se asienta de manera estratégica en subgrupos de población que comparten un promedio alto de factores de riesgo”, dice un informe de CAF al respecto.

Este enfoque indica que no solo es clave atajar la propagación del delito o de la enfermedad, sino también garantizar un entorno limpio y seguro para que no haya riesgos de una epidemia de salud o de violencia. Curar, pero también prevenir.

La respuesta integral a la criminalidad, dada su complejidad, no es planteamiento nuevo. En las conclusiones del RED “Por una América Latina más segura”, publicado hace más de 10 años, se dijo: “El diseño y la implementación efectiva de políticas (contra el crimen) requieren en primer lugar de un diagnóstico sobre los determinantes de este fenómeno que vaya más allá de la retórica simplista, en la que el crimen es consecuencia solo de las carencias sociales o, alternativamente, de la falta de un régimen de control y punitivo más estricto”.

Diferentes investigaciones de diferentes organizaciones también han concluido que las estrategias de control policial estricto para imponer el orden no necesariamente han derivado en una reducción del crimen y la violencia. En cambio, las que, además de una aplicación estricta de las leyes, combinan el tra-



bajo directo con las comunidades y el servicio social sí han mostrado mejorías significativas en cuanto a la seguridad.

Estas tácticas, más enfocadas en darle prioridad a la “construcción social” más que a la “represión social”, son conocidas como “estrategias de disuasión focalizada”. Existen más de 50 estudios —realizados en las últimas tres décadas y en varias partes del mundo— que apoyan la teoría de que son efectivas en la reducción de la delincuencia, sobre todo cuando se utilizan en lugares con presencia de pandillas o bandas organizadas.

Pero, claro, los expertos también coinciden en que, muchas veces, es más fácil y más rápido llenar una cuadra problemática de policías bien armados que atacar los problemas sociales, pese a que la evidencia sugiere que las inversiones más rentables son aquellas que se focalizan en la primera infancia y enfatizan el papel clave de la familia para tener nutrición adecuada, estilos de crianza protectores y un ambiente libre de violencia doméstica, entre otros beneficios.

Esa misma evidencia también señala que nunca es tarde para usar las estrategias de “disuasión focalizada” ante el crimen, pues ayudan a

Los jóvenes de las zonas más pobres de la región corren un alto riesgo de terminar en la delincuencia.

→ Foto - Santiago Saldarriaga/EL TIEMPO

su disminución, incluso cuando los grupos impactados están compuestos por mayores de edad. Volviendo a las metáforas y a los virus: los entornos físicos, sociales y hogareños seguros también se pueden convertir en epidemia y esparcirse para bien de toda la comunidad.

Para bien de ‘Mateo Rodríguez’, el joven ficticio del principio de este artículo. Si cambian los enfoques de una seguridad represiva a una seguridad más integral, con un componente social fuerte, seguramente para él —y para sus hijos y sus nietos— podría haber luz al final del túnel. De pronto podrían terminar la escuela; y tal vez no tendrían la necesidad de migrar a ningún otro rincón del mundo; y quizás creerían más en la democracia; y seguramente, incluso, morirían de viejos, sin miedo a ser asesinados, en una región ya no tan insegura ni tan violenta. ❀

ASUNTOS REGIONALES

Por Redacción VD

@AgendaCAF



Machu Picchu, la ciudadela imperial inca, recibe alrededor de 1,6 millones de visitantes cada año. Sigue siendo uno de los emblemas del turismo en la región. ➔ Foto - Jaiver Nieto / EL TIEMPO

Turismo en LAC, una gran oportunidad

La tendencia actual del sector es buscar experiencias naturales, étnicas y culturales. América Latina y el Caribe las ofrece todas. Su industria turística no solo es creativa y dinámica sino también resiliente, porque se ha recuperado en la pospandemia con más velocidad que la de otras regiones.

La gran variedad de aves de la región atrae a muchos visitantes de Norteamérica, Europa y Asia.

→ Foto - Juan Pablo Rueda / EL TIEMPO

Abajo: El interés por convivir con las comunidades indígenas ha generado un nicho turístico especial. Aquí, con la comunidad embera de Panamá.

→ Foto - J. Montañó / EL TIEMPO



n 2020, el turismo sufrió un mazazo histórico: la pandemia confinó al mundo y los viajes quedaron suspendidos.

El sector turístico sufrió una dramática caída. Cinco años después, América Latina y el Caribe (LAC) han vuelto a estar por encima de los niveles previos al brote del covid-19.

De hecho, la región cerró el 2024 con un 103% de viajeros en comparación con los niveles previos al 2020, mientras el mundo en general alcanzó un 98% de recuperación con respecto a las cifras de 2019. A nivel global, Asia ha tardado más en levantarse por las restricciones impuestas allí. Sin embargo, nuestro continente ya ha alcanzado una recuperación en ingresos del 113%.

Imparable, el turismo crece, aunque ciudades como Barcelona o Venecia busquen maneras de organizarlo porque la masificación de los viajeros incrementa los precios de los alquileres y desplaza a la población local por una de mayor poder adquisitivo. Sin embargo, la previsión del sector indica que el número de viajeros continuará aumentando, y no tan solo en las grandes urbes.

La pandemia propició la virtualidad, y desde entonces los nómadas digitales han venido cambiando la dinámica de viajar solo por vacaciones o trabajo. Con la única condición



de contar con conectividad, buscan destinos naturales que les permitan vivir bien a un menor costo.

Óscar Rueda, director de Turismo en CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–, sabe que el turismo es un sector resiliente y adaptativo como pocos y que, ante las tendencias de los viajeros de hoy, el destino más apetecido es LAC. Los viajeros actuales, antes que volver con una foto al lado de un monumento, prefieren las experiencias con el paisaje y sus comunidades.

Las tendencias actuales

“Los viajeros de hoy quieren aprender de los locales, de los pueblos indígenas, de su medicina ancestral y su visión del mundo. LAC ofrece mucho de eso, además de naturaleza, hay otros atractivos que

movilizan viajeros a vivir experiencias más profundas”, explicó Rueda. La región alberga una buena parte de la biodiversidad mundial. Además, cuenta con seis de los países más megadiversos del mundo, 11 de los 14 biomas de la Tierra y el 36% de los bosques intactos.

En un contexto así, el turismo surge como una gran oportunidad. Las cifras parecen dejarlo en claro: en los primeros nueve meses de 2024, 1.100 millones de turistas habían viajado a destinos internacionales y, según el último Barómetro del Turismo Mundial de ONU Turismo, una de las regiones con mayor recuperación fue América Latina.

Si en el mundo, en general, un 11% más de personas decidió hacer maletas en comparación con 2023, en Colombia, por ejemplo, se supe-



CASOS DE ÉXITO EN TURISMO COMUNITARIO Y SOSTENIBLE

► **En el Refugio Caimán**, en Pantanal (Brasil), el ecoturismo ha permitido la protección del jaguar y de otras especies, en beneficio de una comunidad tradicionalmente ganadera.

► **Costa Rica**, como país, se enfocó en la conservación del medioambiente y el ecoturismo desde los años 90. Hoy recibe tres millones de visitantes por año y su esplendor natural sigue siendo un imán para los visitantes.

► **En Colombia**, la agencia Eco-destinos ha fomentado el turismo sostenible desde hace al menos dos décadas. En Amazonas trabaja con intérpretes y prestadores de servicios locales en Puerto Nariño para que el visitante conozca los sabores amazónicos, apoye la conservación del mono churucú y el delfín rosado, se involucre en la tradición de las plantas medicinales y aprenda la cerámica tikuna.



La naturaleza exuberante y la incomparable biodiversidad del Amazonas traen cada vez más turistas a los diferentes destinos del área. ➔ Foto - Juan D. Buitrago / EL TIEMPO

ró el récord histórico de visitantes extranjeros al llegar a 6,2 millones. También las operaciones aéreas semanales crecieron un 23%. En la región, aparte de Colombia, el destino con el mejor desempeño fue Curaçao, sin dejar de lado América Central y el Caribe.

Sin embargo, para que el turismo se convierta en una verdadera posibilidad de desarrollo, es necesario trabajar, según Rueda, en varios enfoques que permitan potenciar las experiencias y convertir al sector en motor de desarrollo.

Enfoques étnicos y sostenibles

Una de ellas es darles valor a las manifestaciones de los grupos étnicos para que los visitantes se involucren en ellas de la mano de los locales. Un ejemplo es el plan piloto de CAF en Brasil, que estimula el afroturismo y pone en primera línea a los emprendedores afrobrasileños para que incorporen experiencias que involucren su cultura, historia y vivencias.

Una segunda opción es crear espacios de conservación de la naturaleza con la posibilidad de que las comunidades indígenas o los locales de los territorios transmitan sus conocimientos a los visitantes. Ese valor añadido evita la depredación del hábitat al estar orientado por la comunidad misma, que presta los servicios y cuida su territorio. De hecho, una alianza con el etnoturismo se inició en la feria Fitur de este año, en Madrid, para premiar proyectos de emprendimiento turístico que conviertan en productos el conocimiento ancestral.

Una experiencia adicional que genera gran impacto es el paisaje cultural cafetero, que ha pasado de ser una visita a una finca a un involucramiento del visitante con un beneficiario de café para aprender cómo es el proceso de la semilla a la taza. Algo similar sucede con el cacao en Ecuador o México. La degustación y la experiencia de participar en la producción y transformación es hoy

Las nuevas generaciones quieren conocer el mundo y absorber sus diferentes culturas. Altos del Chavón, República Dominicana.

➔ Foto - Sonia Perilla / EL TIEMPO



un producto turístico de amplio crecimiento.

Un cuarto enfoque responde a la cultura. Mientras que los destinos de playa y sol suelen asemejarse entre sí, las manifestaciones culturales son únicas y memorables por ello mismo. Además, no compiten unas contra otras, porque en cada una hay una vivencia diferente.

El Inti Raymi en Perú, el Carnaval de Barranquilla en Colombia, las misiones jesuíticas en Paraguay o el Día de los Muertos en México no luchan entre sí, sino que cada uno es un atractivo lo suficientemente único para llamar visitantes por su cuenta. Para ello es necesario convertir esos atractivos y la diversidad en productos turísticos que se puedan ofrecer. Perú y México, de hecho, han convertido ya su gastronomía y cultura en manifestaciones culturales que atraen turistas por sí solas.

Una línea fundamental es cuando se unen las comunidades para ofrecer turismo comunitario y sostenible. La sostenibilidad se identifica con lo ambiental, y requiere involucrar a la comunidad y hacerla partícipe para que no se sienta discriminada; involucrarla en el cuidado de su territorio y permitirle que sea proveedora de servicios, así como plantear el número de visitantes que se va a recibir y las contingencias que puedan surgir. Una planeación adecuada evita choques posibles.

CAF premiará en 2025 emprendimientos en materia de turismo étnico. El año pasado había galardonado las mejores propuestas en turismo comunitario. Ambas buscan que, cuando el turista regrese a casa, el lugar visitado quede mejor que cuando lo encontró porque el visitante ha contribuido a mejorar la comunidad.



Mejor infraestructura y planeación

Finalmente, para que el turismo sea una oportunidad real, es necesario mejorar la infraestructura de los lugares, así como permitir el flujo de inversión extranjera. Si el sector público invierte en las regiones de potencial turístico y permite su desarrollo, luego estos sitios se apalancan con la inversión privada y se incrementa su desarrollo. CAF ha venido desarrollando guías de inversión turística que incluyen los incentivos y condiciones de países como Uruguay, Honduras, Jamaica, Perú, El Salvador, México, Brasil y Panamá.

Hay más aristas, por supuesto. CAF, por ejemplo, invierte en la renovación urbana, a través de la fi-

nanciación de centros históricos como los de Panamá, Lima o Santa Marta, que se han reconvertido en polos de turismo; o en infraestructura básica de saneamiento y planes de ordenamiento territorial, como en Colón (Panamá), para que pueda ofrecerse un mejor turismo.

Una claridad delinea estas inversiones: los turistas de hoy, además de experiencias, requieren infraestructura y conectividad.

América Latina y el Caribe tiene ante sí una gran oportunidad conjunta. La invitación es a ofrecer tarifas circulares y promociones conjuntas en una gran política continental de cielos abiertos, más allá de las consideraciones de cada destino o aerolínea, con miras a un beneficio común.

Es claro que el turismo seguirá creciendo, y es importante trazar desde ya las estrategias. Según el informe de investigación del Mercado Mundial del Turismo de Bienestar, el sector alcanzará los 2,3 billones de dólares a finales de 2033, porque cada vez más personas buscan salud física y mental en su viaje, y optan por destinos que les permitan una mayor conexión con el entorno y su conciencia. De acuerdo también a otro informe, el del Mercado del Turismo Sostenible 2024-2028, de Research and Markets, se espera que el mercado mundial del ecoturismo alcance los 331.620 millones de dólares para 2027, y que tenga una tasa de crecimiento anual compuesta del 10,87%.

La región puede aún alcanzar un enorme desarrollo gracias a su oferta natural de al menos 14 ecosistemas diversos y atractivos naturales, que van desde el Caribe hasta la Patagonia, y a sus manifestaciones culturales, etnias y grupos poblacionales. A partir de un modelo que beneficie a las comunidades y proteja el medio ambiente, el turismo es ya la mejor oportunidad. 🌿

6

PAÍSES CONTINENTALES DE LA REGIÓN

SE ENCUENTRAN ENTRE LOS 17 DEL MUNDO CALIFICADOS COMO "MEGADIVERSOS". SON BRASIL, COLOMBIA, ECUADOR, MÉXICO, PERÚ Y VENEZUELA.

Por Redacción VD

@AgendaCAF



Tras La Perla o la devoción de Carlos Vives por Santa Marta

El cantautor colombiano tiene una fundación que trabaja por el desarrollo de su ciudad natal y es promotor de la conmemoración de sus 500 años de existencia, que se cumplirán en julio próximo.

} Carlos Vives trabaja con su fundación en el barrio Pescaito, reconocida cuna de futbolistas. ➔ Fotos - Fundación Tras La Perla

“En una playa dormida bajo una Sierra sagrada, la tarde dulce vestida de mil estrellas doradas. Hay una perla andaluza sobre la arena plateada y un mar azul que se arrulla con su belleza encantada”.

Así comienza una de las canciones del reconocido cantautor colombiano, Carlos Vives, titulada *La Perla* y dedicada a la ciudad al borde del Caribe y al pie de una sierra mágica, donde nació y creció: Santa Marta, que cumplirá dentro de poco 500 años de fundación por los españoles.

La ciudad más antigua de Colombia es para el artista “La Perla de América”, por lo que no titubeó en bautizar su fundación Tras La Perla. “El trabajo de la fundación es una manera de sentir que le devuelvo a mi tierra todo lo que me ha dado”, explicó.



Uno de los proyectos de Tras La Perla es llevar agua y saneamiento básico a las casas palafíticas de la Ciénaga Grande de Santa Marta.



“Los diez años que llevamos han sido una oportunidad para reconectar-me con mis raíces, encontrarle un sentido mucho más profundo a mi trabajo como artista y cumplirles un poco a esos espíritus samarios que me enseñaron a querer mi tierra, pero, sobre todo, a entenderla”, agregó el cantautor.

Ese trabajo, que va más allá de los límites de la ciudad, ha beneficiado a comunidades como las de la Ciénaga Grande de Santa Marta, que viven en palafitos rodeadas por el agua, pero, paradójicamente, acceso al agua es lo que menos tienen. Por ello, Tras La Perla se puso en la tarea de impulsar un proyecto piloto para llevarles agua y saneamiento básico.

La huella del artista también está en el colorido y popular barrio Pescaíto de Santa Marta, donde su fundación construyó ‘La casa de los pescaítos’, una ludoteca para beneficio de más de 400 niños, y ‘La casa de la danza’, en donde se reúnen a bailar una docena de grupos de niños y mujeres.

Pero la construcción más importante, en palabras de Isabel Vásquez, directora ejecutiva de Tras La Perla, ha sido la de confianza. “La hemos cimentado liderando procesos, articulando esfuerzos con diferentes entidades y mostrando resultados concretos que perduran”, explicó Vásquez.

La Ciénaga Grande, Pescaíto y también la Sierra Nevada son “puntos neurálgicos de este territorio en el que al tocarlos, como si se tratara de un trabajo de acupuntura, se sana mejor el entorno”, agregó la directora. El rol de la fundación es conectar estos lugares entre sí y, a su vez, a Santa Marta con el mundo.

Cambiando vidas

Carlos Vives es un embajador de su territorio. Dondequiera que va con sus

canciones y sus historias habla de su ciudad. Si bien las problemáticas de Santa Marta son grandes, el artista cree que los esfuerzos de Tras La Perla sí están cambiando vidas. “Es una emoción muy grande, una esperanza. Sentimos que este trabajo puede inspirar a nuevos ciudadanos a unirse y formar parte de la solución”, dijo.

“La música nos ha dado reconocimiento y eso lo hemos querido poner al servicio de nuestra comunidad. La música me ha enseñado a entender a nuestra tierra y nuestra gente y, al mismo tiempo, me ha dado la oportunidad de poder trabajar para ellas. Ese es el mayor legado”, resaltó el cantautor.

Carlos tiene la convicción de que los sueños están en el lugar de origen; por eso, se ha negado a vivir en otro territorio. “Que esos cambios nos hagan decir en un futuro, ojalá no muy lejano, que el que se queda es el que triunfa, no el que se va”, concluyó.

‘La ciudad de origen’

Para conmemorar los 500 años de Santa Marta, Tras La Perla creó la marca ‘La ciudad del origen’, la cual fue adoptada por la Alcaldía de la ciudad. Además, planearon una agenda con diferentes actividades culturales durante todo el año para dar a conocer la historia samaria.

Vives invitó personalmente al rey

DE LA MANO CON CAF

En el camino de buscar empresas y organizaciones que se sumen al trabajo por Santa Marta, la fundación Tras La Perla encontró un aliado estratégico: CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe–.

“Nos convertimos en su par de confianza porque estamos en la ciudad todo el tiempo. Conocemos mutuamente el trabajo y la capacidad de ejecución; ellos como banco y nosotros como fundación operativa”, explicó Isabel Vásquez.

CAF le está haciendo préstamos directos a la ciudad, y la fundación actúa como acompañante y veedora para que las cosas se hagan bien y funcionen.

“CAF le está abriendo muchas oportunidades a Santa Marta”, dijo Vásquez.

de España, Felipe VI, a la conmemoración de los 500 años de Santa Marta, que se celebrará el 29 de julio de 2025. El rey no puede venir, pero el buque escuela de la armada española Juan Sebastián de Elcano hará una parada en Colombia y a bordo vendrá su hija Leonor, princesa de Asturias y heredera del trono, quien tendrá un encuentro cultural con un grupo de mujeres indígenas. ❧

LIBROS

Por Redacción VD

@AgendaCAF



Publicaciones



En esta sección se reseñan tanto publicaciones editadas por CAF como otras coeditadas en colaboración con diversas instituciones y/o referentes. Arriba, el código de acceso.



Título: Reporte de Economía y Desarrollo 2023. *Desafíos globales, soluciones regionales: América Latina y el Caribe frente a la crisis climática y de biodiversidad.*

Autores: Pablo Brassiolo, Sebastián Vicuña, Juan Odriozola, Manuel Toledo, Ricardo Estrada, Federico Juncosa, Gustavo Fajardo y Ernesto Schargrodsky.

CAMBIO CLIMÁTICO Y BIODIVERSIDAD

El estudio aborda los desafíos que enfrenta América Latina y el Caribe (LAC) ante el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Dichas problemáticas son impulsadas por actividades humanas como el consumo de energías fósiles, cambios en el uso de suelos y sobreexplotación de recursos naturales.

El informe revisó proyecciones climáticas, análisis de datos sobre emisiones y uso de suelos, y políticas regionales para evidenciar los impactos actuales y futuros del cambio climático, como aumento de temperaturas, alteraciones en las precipitaciones y pérdida de ecosistemas.

Aunque históricamente LAC ha sido responsable de una parte menor de las emisiones globales, es altamente vulnerable debido a su biodiversidad única y dependencias económicas en sectores como agricultura y energía, dado que las emisiones en la región están dominadas por el sector agropecuario y la deforestación.

Sin embargo, LAC tiene un papel clave en acciones para mitigar esta problemática global, con oportunidades en la preservación de recursos naturales, adaptación y mitigación del cambio climático por medio de políticas climáticas y de conservación que contribuyan al desarrollo sostenible. Ecosistemas como bosques y manglares juegan un papel crucial en la mitigación climática, pero enfrentan amenazas severas de deforestación y explotación insostenible.

El estudio resalta la necesidad de políticas climáticas y de conservación que combinen adaptación y mitigación, con promoción de economías productivas con bajas emisiones de carbono, mayor inclusión social y uso sustentable de recursos naturales. También subraya la importancia de la cooperación internacional y el financiamiento climático para que la región cumpla sus compromisos bajo el Acuerdo de París.



DESIGUALDAD INTERGENERACIONAL

Título: *Desigualdades heredadas: el rol de las habilidades, el empleo y la riqueza en las oportunidades de las nuevas generaciones.* (2022).

Autores: Lucila Berniell, Dolores de la Mata, Ernesto Schargrofsky, Guillermo Alves y Fernando Álvarez.

El estudio aborda la persistente desigualdad intergeneracional en LAC, región caracterizada por una elevada inequidad. Este fenómeno tiene raíces históricas y afecta la movilidad social, limitando el progreso educativo, laboral y económico de nuevas generaciones.

El informe revisó análisis estadísticos, encuestas originales como la ECAF (2021) y estudios longitudinales, como el proyecto Niños del Milenio, para medir la movilidad intergeneracional en educación, ingresos, riqueza y salud. También se analizaron indicadores de movilidad absoluta y relativa, para evaluar la persistencia del bienestar entre generaciones.

Entre los principales hallazgos, se destaca que la región muestra una limitada movilidad intergeneracional en materia de ingresos y ocupaciones, y presenta amplias disparidades según género, etnia y ubicación geográfica. El progreso en educación secundaria y universitaria sigue siendo limitado.

Se sugieren políticas públicas que apuesten por la inversión en capital humano, promuevan mercados laborales más equitativos, y aborden barreras estructurales como la segregación espacial y la calidad desigual de servicios públicos.

BRECHAS EN MOVILIDAD

Título: *Movilidad urbana para más y mejores oportunidades* (2023).

Autor: Matías Italia.

El estudio analiza los desafíos de movilidad urbana en LAC, donde el 81% de su población vive en zonas urbanizadas, y el transporte permite acceder a oportunidades económicas, sociales y educativas. Sin embargo, persisten brechas en acceso y calidad, y problemas como congestión, siniestros viales y contaminación ambiental. Utiliza análisis estadísticos, indicadores de movilidad y proyectos financiados por CAF para evaluar el impacto del transporte público, la movilidad activa y la infraestructura vial.

Los hallazgos resaltan que más del 20% de los latinoamericanos y caribeños no tiene acceso a transporte público formal a menos de diez minutos de su casa, y solo el 4% de la infraestructura vial está destinada a peatones y ciclistas. La región presenta altos niveles de contaminación por transporte, que contribuye al 37% de las emisiones de CO₂, junto con accidentes viales y problemas de equidad de acceso para mujeres y grupos vulnerables.

El estudio destaca proyectos financiados por CAF para mejorar el acceso y la calidad al transporte público, vías y logística urbana, que impactan en la reducción de tiempos de viaje, mejoras en seguridad y aumento del uso del transporte público y cicloinfraestructura entre el 6% y el 48%.

ESTRATEGIA PARA LA IA

Título: *Diseño de Políticas Públicas de Inteligencia Artificial. Desarrollo de habilitadores para su implementación en América Latina y el Caribe* (2024).

Autores: María Fernanda Arciniegas, con apoyo de María Isabel Mejía, Armando Guío y Martha Cecilia Rodríguez.

La guía desarrollada por CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– propone un enfoque estratégico y responsable para la adopción de la inteligencia artificial (IA) en la región. Destaca su potencial para abordar desafíos estructurales, como la inclusión social, la sostenibilidad ambiental y la modernización de servicios públicos, y subraya el rol de la IA en sectores como educación, salud y gestión de recursos.

Entre los desafíos, la guía identifica la falta de estrategias en los países para promover habilidades digitales y tecnológicas, debilidades en infraestructura de cómputo y escasa inversión en investigación y desarrollo (I+D). Además, alerta sobre riesgos éticos como la discriminación algorítmica, la violación de la privacidad y la exclusión tecnológica.

Para el diseño de políticas públicas, la guía sugiere marcos regulatorios sólidos, estrategias participativas y multiactor, y visión de largo plazo. También aborda temas éticos, recomendando salvaguardas para garantizar el uso responsable de la IA, y la protección de derechos humanos. En sus conclusiones, enfatiza la importancia de invertir en talento local, promover laboratorios éticos e impulsar ecosistemas de IA inclusivos y sostenibles. 

ENTREVISTA

con Jeremy Rifkin

Por Redacción VD

@AgendaCAF



“América Latina y el Caribe tiene el capital más valioso”

El reconocido sociólogo y economista estadounidense Jeremy Rifkin habla de la crisis del cambio climático y de la Tercera Revolución Industrial, de la cual la región, según él, puede ser emblema. “Debemos tener un nuevo modelo económico”, dice.



“**T**enemos a 8.000 millones de personas con un susto mortal en este momento. Inundaciones, lluvias, huracanes, olas de calor, incendios. Estamos viendo una destrucción enorme de la infraestructura. Es realmente una situación peligrosa, pero también una oportunidad”.

Quien dice esto es Jeremy Rifkin, economista, sociólogo, activista político y ambiental, consultor de empresas, conferencista y autor de más de una veintena de libros, el más reciente de ellos titulado *Planeta Agua*, en el cual pide rebautizar el lugar donde vivimos para reconocer el papel del agua en todos los sistemas que sostienen la vida.

El planteamiento central del experto en torno al cambio climático navega en la necesidad de crear un nuevo modelo económico que saque

provecho de los avances de la tecnología para consolidar la Tercera Revolución Industrial, sin degradar más la naturaleza y generando más equidad. Sobre la región, Rifkin dice que tiene la posibilidad de ser emblema de esa revolución por sus privilegios naturales.

Rifkin fue el conferencista principal del I Foro Económico de América Latina y el Caribe, que organizó CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe– recientemente en Ciudad de Panamá.

} Rifkin es un pensador y activista de larga data, que ha trabajado con gobiernos e instituciones en Europa, Norteamérica y Asia. → Foto - CAF



Profesor Rifkin, ¿estamos ante la peor crisis de la historia?

Sí, pero para resolverla tenemos que rehacer el modelo económico entero. No podemos usar el manual que tenemos ahora. La Ilustración, la Era del Progreso, la Revolución Industrial, todas las cosas, cómo abordamos la ciencia y cómo organizamos la economía, todo eso es lo que nos ha traído a este punto crítico del cambio climático.

¿Cómo construir ese nuevo modelo?

En 2001, trabajando con la Unión Europea, decidimos ver cómo habían ocurrido los cambios grandes de modelo económico, para ver si conseguíamos una hoja de ruta. Y descubrimos que había habido un par de cambios grandes de paradigma económico, ambos relacionados con la infraestructura y que se unieron a través de la historia. Tenían un denominador común: un momento en el que cinco tecnologías surgieron por casualidad y luego convergieron para crear una in-

fraestructura que cambió la forma en que organizábamos cada aspecto de nuestras vidas.

¿Cuáles son esas cinco revoluciones tecnológicas distintas?

La primera, nuevas revoluciones de comunicación. La segunda, nuevos regímenes de energía. La tercera, nuevos modos de movilidad y logística. La cuarta, nuevas formas de tratar y manejar el agua, que es el componente esencial de las otras tres. Y la quinta, nuevos acercamientos a los habitantes.

La Primera Revolución Industrial fue en el siglo XIX...

Sí, en Gran Bretaña. En esa época, la revolución de la comunicación fue la impresión a vapor. No más presas manuales. A eso unieron un sistema de telegrafía en la última mitad del siglo que permitió la comunicación instantánea. El sistema de energía estaba frío; habían agotado el bosque. Así que bajaron al suelo y sacaron el carbón para producir energía

Según el profesor Rifkin, América Latina y el Caribe tiene todo para desarrollarse con la debida protección de la naturaleza, porque no ha tenido industrialización a fondo. ➔ Foto - César Melgarejo / EL TIEMPO

y aire carbonífero. La revolución de la movilidad fue la de los rieles y las locomotoras. En cuanto a la revolución del agua, ellos fueron los primeros, desde la caída de Roma, en poner muy extensos sistemas de agua y sistemas de purificación. La revolución de los habitantes fue el desarrollo urbano porque los rieles iban de ciudad a ciudad. Eso nos llevó a los mercados nacionales, a la gobernanza de los Estados nación, a las empresas comerciales, etc.

¿Cuál fue el segundo cambio de modelo?

La Segunda Revolución Industrial fue la de Estados Unidos del siglo XX. La revolución de las co-

municaciones fue el teléfono de Alexander Graham Bell. Conectamos el continente en muy poco tiempo. La de la energía la marcó encontrar petróleo en Texas. La revolución de la movilidad fue el motor de combustión interna de Henry Ford. La del agua fue crear estas grandes represas de energía hidroeléctrica que luego se replicaron en todo el mundo. Esto nos llevó del desarrollo urbano a suburbano por las carreteras; y nos llevó a las globalizaciones y a las instituciones de gobierno como la ONU, el Banco Mundial, el Fondo Monetario, la OCDE, etc.

¿Y qué ve ahora?

Lo que vemos ahora es la Tercera Revolución Industrial. La revolución de la comunicación ya ha surgido: Internet. Tenemos 4.500 millones de seres humanos conectados con un pequeño teléfono en sus manos, un aparato que tiene más poder de computación que los instrumentos de los astronautas que fueron a la Luna en los años 70. Quiero destacar que todo está distribuido. Tenemos una revolución de la energía, con millones y millones de personas alrededor del mundo que están cosechando el sol y el viento; la revolución de la movilidad, el transporte eléctrico y de baterías, y cada vez más con transporte autónomo, gestionado con *big data* a través de comunicaciones por Internet.

¿Qué está pasando con el agua?

La revolución del agua es que no estamos saliendo del agua. Vamos de sequías a inundaciones, pero las moléculas del agua no desaparecen del planeta. Están ahí desde hace millones de años. Lo que cambia es cuándo caen, en qué volúmenes y cuándo no. Las inundaciones, las lluvias, los calentamientos, los incendios significan que la hidrósfera está redefiniendo un ecosistema completamente nuevo para el planeta. No hay manera de controlarlo. Tenemos que adaptarnos a ello en lugar de adaptarlo a nosotros.

¿Dónde está, entonces, la revolución del agua?

La revolución del agua son las microrredes de agua. Habrá millones y millones de microrredes de agua, todas distribuidas para coleccionar el agua en las paredes y el techo. La llevas al suelo, la guardas, y cuando hay sequías y calentamientos, la distribuyes usando Inteligencia Artificial (IA) para ello.

¿Todo esto va a transformar el hábitat?

La revolución del hábitat tiene que ver con el paso a la fabricación de imágenes 3D. Este marco general determina un gran cambio. Nos lleva de la revolución de la fabricación sustractiva de las dos primeras revoluciones industriales a la revolución de la fabricación aditiva de la tercera. Esto es crucial para todo: desde los aranceles hasta la gobernanza. En esas primeras revoluciones, se tomaba una enorme cantidad de material de la naturaleza y se gastaba todo en crear un producto final. Y eso significó que terminamos con medio millar de compañías globales, que suman un tercio del PIB mundial. Estas empresas tienen solo 65

millones de los 3.500 millones de trabajadores que hay en el mundo. Y así se creó una revolución de dos siglos que ha ido principalmente a pocos, en lugar de a muchos.

¿En qué consiste la fabricación aditiva?

Le doy un ejemplo. Un arquitecto llamado Mario Cucinella, en Italia, construyó una casa con arcilla en un par de días. Cero emisión. Luego puede pasar de un mercado tradicional vendedor-comprador, de las anteriores revoluciones industriales, a una red de usuarios de un proveedor en la Tercera Revolución Industrial. Él podría enviar luego las instrucciones para esa casa a un desarrollador en Filipinas, poniéndolas en su celular, a cerca de cero costo marginal, en 30 segundos. Y este desarrollador podría construir tantos edificios como quisiera pagando una tarifa por la licencia. Emiratos Árabes Unidos va a tener el 25% de sus edificios con impresiones 3D en 2030. Arabia Saudita tiene 500.000 millones de fondos de inversión avanzando. Es un tremendo cambio. Sabemos que, por cada dólar que invertimos en esta infraestructura, tenemos un retorno de 3 dólares en el PIB.

No hay discusión sobre las grandes posibilidades que la IA trae para la humanidad, pero al mismo tiempo se debate sobre su alta demanda de electricidad. ¿No es eso una gran barrera?

Ese es el problema ahora, en términos de si podemos hacer esta transición. En 2019, el costo amortizado de la energía solar y de la eólica cayó por debajo de todas las otras energías; muy por debajo de la nuclear, de la del petróleo y del gas natural. El costo amortizado sigue cayendo; el costo marginal es cerca de cero. En mi libro *Planeta Aqua* menciono un estudio sobre 12.000 plantas termoeléctricas. Usted toma uranio, petróleo y gas natural para calentar el agua. El agua crea el va-



“Lo que me sorprendió cuando miré a Latinoamérica y el Caribe es que ese 60% de toda la biodiversidad del planeta está en una muy pequeña porción de la masa de tierra del mundo”.



El profesor Rifkin, uno de los conferencistas principales del I Foro Económico de América Latina y el Caribe, desarrollado en Panamá. Su más reciente libro se titula *Planeta Agua*. → Foto - CAF

por que mueve las turbinas para la electricidad. Lo que encontraron en este estudio es que, si usas el sol y el viento, que es más barato, por lo menos para calentar el agua y crear el vapor para manejar las turbinas eléctricas, salvas el 95% del agua.

¿Cómo se va a usar la IA?

Elon Musk y algunas de las personas son ingenuas sobre el tema. La IA será usada para la investigación y como asistencia ejecutiva, pero la misión primaria de ella va a ser manejar y gestionar la infraestructura de comunicación, energía, movilidad, agua y hábitos de la nueva revolución.

¿El sector privado es parte de la solución o del problema que estamos viviendo?

Es la solución. El mercado está hablando, excepto que estamos cambiando del modelo vendedor-comprador a redes de usuarios. Y el gran negocio va a ser para pequeñas y medianas empresas de alta tecnología en todo el mundo. La tecnología está muy distribuida. Puedes enviar *software* de un lado a otro sin pagar aranceles. Alguien lo desarrolla en el otro lado y te paga la tarifa. Piense en el aumento de empresas medianas y pequeñas de alta tecnología en todo el mundo.

¿Cómo mira a América Latina y el Caribe?

Tiene 650 millones de personas y el 60% de toda la biodiversidad del





Los embalses para producir energía fueron parte clave de la revolución liderada por Estados Unidos. El cambio climático suele ponerlos hoy en situaciones críticas con más frecuencia.

→ Foto - Mauricio Moreno / EL TIEMPO

mundo. En esto es la región más rica de todo el planeta. Es impresionante. Hay una oportunidad para mover a la región a un estado de primer nivel para su población, porque no se ha desarrollado del todo la infraestructura de la Segunda Revolución Industrial, excepto en Brasil, Chile, Colombia y en algunos lugares más. No hay muchos intereses antiguos involucrados, aunque por supuesto todavía existen algunos intereses fósiles. Eso es bueno, porque no se tienen los antiguos códigos, regulaciones y estándares. Se empieza desde cero. Es un gran avance. Si hay la voluntad y la resolución de hacer el cambio, eso es otro problema.

¿Puede profundizar un poco más sobre lo que esta oportunidad significa para Latinoamérica y el Caribe?

Estudiamos de todo en la región, pero lo que realmente me sorprendió es que tiene el capital más valio-

so del mundo. Tendemos a pensar en la economía moderna que el capital son máquinas, inventario, retorno de las inversiones, derechos de propiedad intelectual. Eso no es el capital. En la naturaleza, el único capital es la producción primaria de fotosíntesis. Todo lo demás lo tomamos para crear nuestros sistemas económicos. Ese es el único capital que existe, y no es una broma. Lo que me sorprendió cuando miré a Latinoamérica y el Caribe es que ese 60% de toda la biodiversidad del planeta está en una muy pequeña porción de la masa de tierra del mundo. Latinoamérica y el Caribe tienen todo para ser emblema de la próxima revolución. Esto es realmente un gran cosa.

¿Y cómo desbloquear el potencial de esa revolución?

Lo que yo sugeriría es unir las universidades, las asociaciones de industria y comercio, las ONG, los gobiernos y las instituciones para abordar esto en seminarios de 'buceo profundo'. Tienen el talento, necesitan unirse. En Norteamérica hay algunas experiencias.

¿Cuál podría ser un buen ejemplo?

Nosotros vamos a avanzar más hacia una gobernanza biorregional

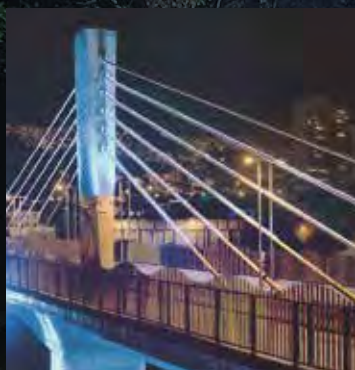
porque a los desastres climáticos no les importan las fronteras políticas. Los gobiernos que comparten ecosistemas están ampliando su acción para preparar, rescatar, restaurar y mantener sus recursos ecológicos. La región de los Grandes Lagos representa el 20% del agua dulce que queda en el planeta. Los ocho estados de Estados Unidos y dos provincias de Canadá que conforman la región equivalen a la tercera economía del mundo y decidieron crear un centro de innovación de entre 250 y 300 millones de dólares que se inaugurará en 2027, con el fin de abordar todo esto.

¿Cuál es el papel de la geopolítica en esta nueva revolución?

Todos piensan que vamos a volver a la geopolítica. No, se acabó lo de los Estados nación y todo eso. Esto es lo que nadie parece entender.

Profesor Rifkin, ¿qué decirles a las personas sobre el momento crítico que se está viviendo?

Primero, que tenemos que adaptarnos y que la humanidad ha sido capaz de adaptarse durante toda la historia y, en ese sentido, que vamos a salir de esta situación. Y, segundo, que la ciencia nos dará una respuesta. ☘



ESTRATEGIA INSTITUCIONAL 2022 - 2026

La ruta para transformarnos en el banco verde y del crecimiento sostenible e inclusivo de América Latina y el Caribe.

Visión: Ser el banco verde y principal socio para la reactivación, desarrollo sostenible e integración de América Latina y el Caribe.

Misión: Apoyar a los países accionistas a alcanzar el desarrollo sostenible y la integración regional, mediante la oferta de instrumentos financieros y servicios de conocimiento.

Agendas



Misionales



Transversales



Habilitadoras





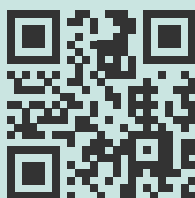
“Visiones del Desarrollo

es una respuesta a la necesidad
de reposicionar a América Latina
y el Caribe en el mundo.

Invitamos a académicos, líderes sociales,
empresarios y a toda la comunidad
internacional a sumarse a esta iniciativa,
contribuyendo con sus perspectivas
y conocimientos para construir
juntos un futuro más próspero
para América Latina y el Caribe”.

Sergio Díaz-Granados

Presidente Ejecutivo de CAF.



BANCO DE DESARROLLO
**DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE**